



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La concepción del susto y su relación con las normas sociales. El caso de los Totonacas del Municipio de Zozocolco de Hidalgo, Ver.

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Jaime Córdova Zamudio

Comité de Investigación

Director: Mtro. Ricardo Faiomir Parker

Asesores: Dra. Alicia Castellanos / Mtro. Juan Pérez

México, D.F. Diciembre de 2001

Matrícula: 92227526

*Parece que no existe un pensamiento humano
tan primitivo que haya perdido su relación con
nuestro propio pensamiento, ni tan viejo que
haya roto su conexión con nuestra propia vida*

E. B. TYLOR.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas aquellas personas e instituciones que hicieron posible la realización de este trabajo. En especial al Dr. Enzo Segre quien además de introducirme al interés por el conocimiento de la historia y cultura de los pueblos indígenas en México, me inició en la comprensión del trabajo de campo antropológico. Al Maestro Ricardo Falomir Parker, por sus valiosas observaciones y aportaciones para el desarrollo de mi planteamiento del problema, así como por su apoyo incondicional en la revisión de cada uno de los manuscritos.

Doy también las gracias al Instituto de Culturas Populares de Papantla, así como al personal académico y administrativo que labora en el sector educativo y municipal de Zozocolco de Hidalgo, por el material de consulta facilitado. Y principalmente, mi gratitud y reconocimiento a todos mis informantes totonacas por haberme brindado su confianza al proporcionarme sus conocimientos y experiencias para la realización de este trabajo.

Finalmente, dedico esta tesis a mi madre y hermanos por su interminable ayuda y confianza depositada en mí durante todos estos años de vida estudiantil.

ÍNDICE

| | PAG. |
|---|-------------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO I UNIVERSO DE ESTUDIO | |
| 1.1 SUSTO: UN ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO | 4 |
| 1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 8 |
| 1.3 LA LITERATURA ORAL Y ESCRITA COMO FUENTE DE INVESTIGACIÓN | 10 |
| CAPÍTULO II MEDIO FÍSICO Y HUMANO | |
| A) UBICACIÓN | 12 |
| B) MEDIO FÍSICO | 13 |
| C) ANTECEDENTES HISTÓRICOS | 13 |
| D) ORGANIZACIÓN TERRITORIAL | 16 |
| E) HABITAT Y SERVICIOS | 17 |
| F) ORGANIZACIÓN POLÍTICA | 20 |
| G) COMPOSICIÓN SOCIAL Y RÉGIMEN DE PROPIEDAD TERRITORIAL | 21 |
| H) RELIGIÓN Y MEDICINA TRADICIONAL | 23 |
| CAPÍTULO III INTERPRETACIÓN Y DEFINICIÓN DEL SUSTO | |
| 3.1 SALUD Y ENFERMEDAD | 28 |
| 3.2 COSMOLOGÍA Y CURANDERISMO | 30 |
| 3.3 DIAGNÓSTICO DE LA ENFERMEDAD | 36 |
| CAPÍTULO IV CLASIFICACIÓN Y TRATAMIENTO DEL SUSTO | |
| 4.1 FUNDAMENTOS DE LA MEDICINA TRADICIONAL | 43 |
| 4.2 SUSTO DE AGUA | 46 |
| A) RITOS DE CURACIÓN | 48 |
| B) TRATAMIENTO | 49 |
| 4.3 SUSTO DE TIERRA | 50 |
| A) RITOS DE CURACIÓN | 51 |
| B) TRATAMIENTO | 53 |
| 4.4 SUSTO DE FUEGO | 53 |
| A) RITOS DE CURACIÓN | 55 |
| B) TRATAMIENTO | 56 |
| CONCLUSIONES | 57 |
| BIBLIOGRAFÍA | 59 |
| LÁMINAS | 62 |

INTRODUCCIÓN

En un inicio el interés por realizar un trabajo de investigación con los grupos totonacas que habitan en la sierra norte de Veracruz, así como las ideas y temas a tratar, nacieron del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Iztapalapa. Originalmente los objetivos fueron encaminados por el Dr. Enzo Segre durante un seminario preparativo (otoño de 1994), para realizar una temporada de campo en el Municipio de Zozocolco de Hidalgo (invierno de 1995), ambas con la intención de hacer un trabajo lingüístico enfocado al análisis de la narrativa oral y escrita, cuyos datos abordarían una temática personal para definir el concepto de la enfermedad del susto entre los totonacas de la región.

En este primer período, la información obtenida durante el trabajo de campo permitió reunir una serie de datos etnohistóricos que abrieron nuevas dudas al problema planteado, mismas que fueron abordadas con mayor precisión en el segundo seminario (primavera de 1995), en el cual el proyecto de investigación limitaba su campo de estudio específicamente a la observación participativa y recolección de testimonios para conocer el origen y tratamiento del susto. Así, gracias a la gran variedad de la literatura disponible y prácticas existentes, una segunda estancia en la región totonaca (otoño de 1995) fijó el objetivo de estudio. Sin embargo, en él se abrían varias posibilidades para concretar su contenido, por lo que una tercera reflexión para estructurar y determinar el trabajo fue la aportación del seminario (invierno del 2001) impartido por el Maestro Falcómir Parker, en el que se establece finalmente el tema de interés a tratar.

En este caso, es un estudio sobre la definición de la enfermedad conocida popularmente como susto y su relación con las normas sociales en el Municipio de Zozocolco de Hidalgo en Veracruz. Exponiendo los resultados obtenidos durante el trabajo de campo permanente en el invierno y otoño de 1995, además de otras visitas realizadas eventualmente en los años de 1999 y 2000, aquí se propone analizar para comprender, describir y explicar el cómo y porqué en una determinada comunidad indígena y mestiza se producen ciertas

creencias referentes a la salud, en las cuales inconscientemente se advierte un contenido de orden social.

Para la realización de este trabajo, se eligió como punto de referencia el análisis metodológico utilizado tanto por la Antropología Social como por la Etnohistoria para explicar conceptos sobre la medicina tradicional, curanderismo, magia y religión. De esta manera, para conocer las causas y efectos que originan la enfermedad del susto y, evitar así, algún enfoque sensacionalista que pudiese distorsionar la exposición, las técnicas utilizadas para la investigación se fundamentan bajo una integración de éstos estudios con la información obtenida en el trabajo de campo mediante la recopilación de testimonios y la observación en sus ritos de curación.

Los datos utilizados para este propósito se presentan en cuatro capítulos, tratando de seleccionar los conceptos y materiales de trabajo para evitar así las posibles repeticiones que puedan generar alguna confusión.

En el primer capítulo se inicia con un acercamiento al problema planteado, analizando las diferentes aportaciones aplicadas por la Antropología para explicar el origen de este fenómeno social; retomando así, los debates más evidentes para desarrollar mi universo de estudio. Para ello, dadas las características históricas y sociales del tema se sugiere a través de la narrativa contribuir al estudio de este sistema de creencias para conocer su significado y su relación que existe con las expectativas sociales que se presentan.

Asimismo, con el objeto de establecer los elementos sociales y naturales de la zona de estudio, en el capítulo II serán especificadas las características etnográficas de los totonacas del Municipio de Zozocolco de Hidalgo. Punto indispensable para la comprensión del problema planteado para identificar que las diferentes manifestaciones culturales y religiosas que presentan la comunidad de estudio, conservan no sólo una tradición mítica o histórica, sino también los ritos religiosos, las costumbres de vida cotidiana (vestido, alimentación), el tipo de hábitat y un régimen de organización social. El cual, se identifica por un lenguaje, un territorio y una religión en común. Quedando en claro, que el principal

soporte identitario entre sus habitantes, es sin duda, la pertenencia que simboliza un espacio que es apropiado y valorado históricamente.

En el capítulo III para discernir los principios, causas y efectos que originan la enfermedad, son retomados los datos recolectados entre algunos informantes, los cuales han revelado incondicionalmente su experiencia al interpretar los factores sociales que intervienen en su conformación. En ellos, injieren tanto sujetos que padecen o dicen haber padecido de este mal como personas que tienen el poder de su curación y donde desde el punto de vista cosmogónico del curanderismo son aplicados sus conceptos de salud y enfermedad para encontrar y dar respuesta a la noción del susto.

No obstante, para comprender la complejidad que encierra su significado y en base a los fundamentos que suscriben a la medicina tradicional, en el capítulo IV se hace una descripción para conocer su clasificación y tratamiento. Para esto, fueron transcritos los testimonios que ejemplifican de forma concisa su relación con los fenómenos naturales y sobrenaturales, es decir, con los agentes que la incitan, permitiendo así tipificar su concepción mitológica a través de la sistematización de sus ritos de curación.

Por último, en las conclusiones se exponen las deducciones alcanzadas en la investigación, haciendo hincapié sin que esto signifique de manera definitiva los resultados, más bien consideró que deben tomarse en cuenta como elementos provisionales, susceptibles de ser verificados y por supuesto refutados.

CAPITULO I. UNIVERSO DE ESTUDIO

1.1 SUSTO: UN ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO

En los estudios de antropología el interés por explicar el fenómeno social del susto, no sólo se manifiesta en la cantidad de trabajos que le han dedicado, sino también en los diferentes enfoques aplicados para definir una enfermedad de notable complejidad. En dichas investigaciones se han proporcionado un panorama general de ideas para precisar conceptos de salud y enfermedad diferentes a los considerados como válidos por la medicina científica, sin embargo la explicación más apropiada se encuentra dentro del campo social, en donde las prácticas y creencias religiosas desempeñan un papel fundamental, no sólo por la interpretación de su diagnóstico, sino también por las prácticas utilizadas en el tratamiento. No obstante, la discusión sobre qué debe entenderse por susto, mucho más que un debate, es una enfermedad que es tratada como tal, por personas que no solamente habitan en comunidades rurales, sino que también se presenta en poblaciones altamente urbanizadas.

En el caso de las sociedades llamadas tradicionales, se dice que el susto es una enfermedad provocada por la pérdida del alma o de la intrusión de un cuerpo extraño al organismo; es un desequilibrio del hombre consigo mismo, con la naturaleza y con el cosmos, la cual se origina por quebrantar tabúes, normas e interdicciones sociales.

Para Rubel J., “ uno de los principales resultados de la búsqueda antropológica (del susto) ha sido demostrar que el saber y las prácticas inherentes a la salud reflejan los valores dominantes, las creencias y las expectativas normas de una sociedad, y que sirven de espejo a las cualidades emotivas de las relaciones sociales”(Rubel, J.A.. Collado, 1984; p.17), demostrando que el susto no es una enfermedad sino un síndrome de filiación cultural, es decir un complejo mórbido que sólo es reconocido y diagnosticado como tal dentro de las vías médicas y culturales del grupo. Un ejemplo de ello, fueron los resultados obtenidos durante su trabajo de campo, donde se confirma qué signos derivados de procesos patológicos entre grupos de mestizos, zapotecos y chinantecos, constituyen parte de la

expresión de una cultura, los cuales son moldeados desde su interior a través de la experiencia de los individuos.

En cuanto a su relación somática, el susto es una enfermedad que presenta bases orgánicas bien definidas, “cuyas condiciones ponen al individuo en un estado de tensión o angustia momentánea. Según estos resultados, los pacientes tienen un cuadro subclínico de origen emocional, en el que existe una predisposición psicológica por curarse y sentirse emocionalmente mejor bajo el tratamiento exclusivo de un curandero, persona que por su conocimiento terapéutico es identificado socialmente” (Ysunza, Alberto, 1976: p.76). Comúnmente, estos síntomas son clasificados científicamente por la presencia de signos de *hipodinamia* ¹, *anorexia* ² y *polidipsia* ³; malestares fisiológicos que prueban la existencia de un estado de alteración emocional.

Algunos autores al explicar este fenómeno recurren en numerosas ocasiones al estudio oral, en particular en las poblaciones indígenas, considerando que su origen parte de un análisis precolombino, en el cual el susto es una enfermedad que según ellos posee un origen prehispánico. En base a estos estudios, la interpretación más apropiada al significado del susto, “se basa en el entendimiento común de que un individuo se compone de un cuerpo y una sustancia inmaterial, una esencia que puede separarse del cuerpo, vagabundear libremente, o bien quedar cautiva de fuerzas sobrenaturales” (Rubel, Arthur, 1988: p.26). Encontrando que entre los agentes que la incitan, se puede afirmar: “aquellos de orden intencional, en los que unívocamente interviene el mundo sobrenatural, tamizado por la hechicería, y cuyo objetivo es provocar enfermedades y desgracias. Y, por otro lado, en los

- 1 La hipodinamia es una padecimiento que provoca la disminución de energía muscular, es una enfermedad que afecta principalmente los tejidos cerebelosos. De acuerdo a la concepción de la medicina occidental ésta se origina por un trastorno psicosomático caracterizado por la fatiga mental y física; provoca vértigo, dolores precardiales y palpitaciones aceleradas.
- 2 La anorexia es una enfermedad que científicamente se clasifica por la pérdida de apetito. Esta presenta signos de depresión y fiebres, también en trastornos del tubo digestivo, en especial en el estómago, como resultado del exceso de alcohol y toxicomanías. Muchos medicamentos y procedimientos médicos tienen el efecto secundario indeseable de causar malestar con la consiguiente anorexia.
- 3 Polidipsia (+ dipsa, sed). Sed excesiva

que intervienen los factores de orden accidental protagonizados, como causa inmediata, por elementos y seres de la naturaleza, por lo que la razón última se halla también en el orden sobrenatural ya que los accidentes y sus circunstancias son entendidas..., no como meras casualidades atribuidas al azar, sino productos del trazo cosmogónico que interviene en el destino de cada persona, concebido y determinado por la divinidad y posteriormente ejecutado por sus diversos “agentes”, esto es, por los númenes que median entre el mundo divino y el humano”(Aramoni, Ma. Elena, 1990: p.56).

Para el Dr. Enzo Segre, quien realizó estudios de mitología náhuatl y *sincretismo* 4 en la Sierra Norte de Puebla, señala a través de la historia oral, que el susto tiene un origen prehispánico, el cual fue adaptándose a la cosmovisión de la religión occidental mediante un proceso de *aculturación* 5, donde en el pensamiento indígena se encuentra la divinidad católica del orden del mundo, y en el curandero el heredero directo del conocimiento sagrado antiguo.

Por lo que el sincretismo que prevalece ante el concepto del susto “ se caracteriza por un proceso aculturativo náhuatl-católico, en el cual el alma se sincretiza con elementos naturales precolombinos de un modo original, dado que el curandero procede a la asimilación de los dos códigos religiosos, estableciendo inusitadas asimilaciones entre las entidades anímicas” (Segre Enzo, 1987; p.82). Por lo que advierte que el susto obedece a la idea de salud que tenían los antiguos pobladores, donde se manifiesta la preocupación de mantener un equilibrio entre lo caliente y frío. Esta visión aparece en las comunidades de Mesoamérica, como un proceso de homogeneidad empleado para manifestar el humor de las articulaciones que se presentan con las enfermedades, por lo que existe una visión

- 4 De acuerdo a la definición antropológica, se entiende como sincretismo la fusión de dos sistemas diferentes de creencias y prácticas, especialmente religiosas. En el caso de las sociedades de Mesoamérica, el Dr. Enzo Segre señala que el contacto entre etnias diferentes puede verificar procesos selectivos, encontrando que sus prácticas pueden ser intercambiables, especialmente por aquellas que poseen un poder semejante.
- 5 Para Redfiel, Linton y Herkovits, la aculturación comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos que tienen culturas diferentes entran en contacto directo y continuo, con los subsiguientes cambios de la cultura original de uno o ambos grupos. De esta manera, la aculturación no sólo es la transferencia de elementos de una cultura a otra, sino que también es un proceso continuo de interacción entre grupos de diferente cultura.

popular vigente, donde las técnicas de curación son de dominio exclusivo del chamán-terapeuta. Los curanderos que emplean estos recursos se conocen como “rezanderos” y son, por así decirlo, “especialistas” que gozan de un prestigio particular.

Por otra parte, durante los años de 1963 a 1966, Alain Ichon, realizó estudios de religión con los totonacas de la sierra norte de Puebla, encontrando que el susto remite a la “pérdida del alma”; según datos que ofrece la literatura oral, interpreta que la enfermedad se caracteriza por ser un síntoma debilitante que tiene su origen en los efectos que ejercen las fuerzas del agua, la tierra, el fuego y los rayos. Históricamente, estas creencias se han ido relacionado con los fenómenos naturales para explicar su propia subsistencia biológica y social. En este sentido, la vida entre los totonacas enfrenta circunstancias que moldean experiencias marcadas por la incertidumbre, ante las que la cultura ofrece respuestas: Mitos, ideas y rituales relacionados con los elementos naturales, dotados por una cosmovisión mágico-religiosa.

Entre los totonacas se “considera natural que si la tierra proporciona alimentos y en cambio se le ensucia cotidianamente con desechos y basura, el hombre le debe “pagar” a través de ritos diversos, oraciones, alimentos, bebidas y otros objetos ceremoniales” (Montoya Briones, José de Jesús, 1987: p. 147). Por lo que existe la creencia de que la salud depende de innumerables entidades existentes, mismas que proveen de alimentos y beneficios al hombre, las cuales pueden ocasionar la enfermedad cuando se irritan por falta de respeto u obediencia.

Para Alain Ichon, la noción que designa el alma entre los totonacos tiene como significado la esencia de un principio vital cuyo objetivo es hacer vivir y crecer el cuerpo. Particularmente este coincide con el nombre de *li-stákna* y ha diferencia del tonal en los nahuas, es una alma múltiple situada en todos los pulsos del cuerpo. “El *li-stákna* principal se manifiesta en el pulso de la garganta; equivale en suma, a nuestra noción del corazón. Los otros están situados en las sienes, las plantas de las manos, los cuellos de los pies... Se sitúa también en la parte más alta del cráneo, en los brazos y pies” (Alain Ichon: 1969: pp.175-176). Para el autor, las personas que dicen padecer de susto, la enfermedad presenta

distintas fases de malestares fisiológicos, caracterizados por un debilitamiento del cuerpo, el cual es interpretado como un padecimiento paulatino provocado por la pérdida continua de almas.

Al igual que en los nahuas, en la cultura totonaca el ritual terapéutico es practicado y diagnosticado por los curanderos, quienes a través de una relación sincrética utilizan oraciones propias del catolicismo para implorar a los “señores dueños” del agua y fuego plegarias para obtener la libertad ya sea del *tonal* o del *li-stákna*, respectivamente. Al mismo tiempo, el lenguaje que utiliza el curandero es la expresión más común para demostrar su experiencia en el conocimiento de los códigos y arquetipos, mismos que sirven para penetrar en los mundos cuestionados por seres sobrenaturales. Su relación con el enfermo establece la base de comunicación para reforzar la cohesión y la imagen que ambos tienen en este mundo.

De acuerdo a estos resultados, el recurso terapéutico del rezandero constituye el código de la imagen y memoria cultural; su saber médico parte de una profunda convicción de consanguinidad cosmobiológica, que confiere significado a los elementos de la naturaleza. Los principios que aparecen en el discurso terapéutico son evocación clara e irrefutable de la mitología prehispánica.

1.2 PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA

Si bien, el susto es una enfermedad popular que tiene un origen prehispánico, el cual ha sido definido por diversos autores a través de estudios que en su mayoría son parte del resultado de un sistema de creencias, pero poco en su relación con el sistema de relaciones sociales a la manera de Evans Pritchard en *Brujería, magia y oráculos entre los Azande*, donde el objetivo del autor es analizar “las relaciones de estas prácticas y creencias entre sí, mostrar cómo forman un sistema racional (y) cómo este sistema racional se manifiesta en el comportamiento social” (Evans Pritchard, 1937: p.26). Encontrando en ella, que las acusaciones a la brujería están asociadas a las relaciones sociales cotidianas de los miembros de la comunidad. De esta manera, lo que se pretende es conocer las causas que

originan la enfermedad y de determinar la relación que existe entre estas creencias y practicas con el comportamiento social.

Por lo tanto, el interés por esta investigación remite a la hipótesis de que el susto es “un modelo estilizado de comportamiento, con el cual el individuo intenta corregir las gravosas relaciones, o llamar la atención sobre sus propias necesidades sociales o emotivas” (Rubel, *ibid.*, p.113). Así, el susto se presenta como un malestar que aparece en ciertos individuos incapaces de cumplir con las expectativas sociales, papel que les otorgado dentro de su mismo proceso de socialización.

Como ejemplo, cabe señalar que para la Antropología Médica, el susto es una enfermedad popular cuyos síntomas fisiológicos no son más que la expresión formal de la presencia de fenómenos psicológicos distintos, en donde se señala que “es indiscutible que las experiencias emocionales pueden ser la causa directa de indisposiciones fisiológicas, en un sentido puramente clínico. No obstante, en otros casos son manifestaciones de un comportamiento culturalmente definido y pautado” (Foster, Gorge, 1980: p.146). De acuerdo a estos resultados, la persona que ha sufrido una experiencia aterradora, se refugia en una enfermedad que es reconocida culturalmente y que procede de una acción que social y religiosamente es penalizada por la comunidad.

Así, el susto aparece como una condición simbólica, donde “la gente tiende a experimentar sentimientos muy fuertes, que a veces llegan a ser extremados, por sus símbolos. Esto se debe a que existe la tendencia a que el valor que acompaña a lo simbolizado (por ejemplo, la muta adhesión dentro del grupo), se traspase al símbolo (tótem), de tal manera que él, y no la noción implícita que simboliza, se convierte en objeto de especial respeto y veneración” (Beattie, John, 1964: pp.99-100). De esta forma, el comportamiento social que rige los procesos de creencias ante la existencia de la enfermedad, establece una serie de normas, valores, sentimientos y disposiciones que son aplicadas históricamente dentro de la actividad del grupo.

En consecuencia, partiendo del hecho histórico de que la cultura nunca es algo estático, sino de que una de sus cualidades es el cambio; un estudio de tal magnitud, coadyuvaría a definir los factores que caracterizan al susto como una enfermedad de orden sincrético. Esto permitirá tener mayor información para confrontar los diferentes elementos culturales que intervienen ante la asimilación de códigos religiosos diferentes. Lo anterior, facilitará la interpretación del susto, al proporcionar conceptos claves de la ideología precolombina y de su sucesivo sincretismo con el catolicismo.

1.3 LA LITERATURA ORAL Y ESCRITA COMO FUENTE DE INVESTIGACIÓN

La razón por realizar un estudio lingüístico, parte de la idea de que el susto es una enfermedad de origen prehispánico, de tal manera que para conocer las causas y efectos que le preceden, serán empleados los elementos culturales que aún prevalecen en su conformación. Para ello, la información oral y escrita obtenida durante el trabajo de campo, será examinada a fin de que éstos proporcionen los elementos necesarios para comprobar la relación que existe con las conductas que intervienen en los procesos de socialización, en particular con las prácticas y creencias religiosas. Por lo que serán examinados los testimonios y experiencias de pacientes y curanderos, así como sus oraciones, ritos y técnicas de curación utilizados para su tratamiento y control.

Por lo anterior, cabe mencionar, que la narrativa es una de las instancias donde la persona humana aprende e interioriza en el sistema de su personalidad, los elementos y pautas socioculturales encarnados en el sistema social al que pertenece, ya que “la sociedad no es sólo un conjunto de individuos unidos los unos a los otros, sino, sobre todo, la sujeción de esos individuos a una norma común, a tradiciones, valores e ideales comunes, que deben ser transmitidos por los mayores a los más jóvenes, de generación a generación” (Baztan, *ibid.*, p.578).

En este sentido, uno de los agentes que inducen al individuo al proceso de su socialización, es sin duda, la religión, cuya ideología ofrece una explicación a los fenómenos naturales no entendibles; representando así, un conjunto de prescripciones y prohibiciones que se

manifiestan a través de sus propias creencias y ritos como “una construcción ideativa (sobre la realidad material y/o inmaterial), a la cual se da valor de veracidad y de elemento explicativo de la actuación individual y colectiva, independientemente de su confrontación con el mundo objetivo.” (Baztan, *ibid.*, p.144). Sin embargo, estas creencias no sólo están culturalmente formuladas en el ámbito religioso, sino que de igual forma, se presentan dentro de las expresiones, actitudes, ideologías, mitos, símbolos, normas y valores de cada sociedad.

Por lo que el análisis lingüístico permitirá no sólo comprender las causas y orígenes de la enfermedad, interpretados dentro de una visión histórica y cultural que aún prevalece, sino que de igual forma proporciona una explicación frente a la presencia del síndrome. Para ello, la información literaria ofrece un extenso campo de investigación, ya que al exponer las innovaciones culturales justifica las conductas sociales que le preceden.

CAPITULO II MEDIO FÍSICO Y HUMANO

A) UBICACIÓN

El Municipio de Zozocolco de Hidalgo se localiza entre las coordenadas 20° 08'30" de latitud norte y a los 1°30'36" de longitud de la Ciudad de México. Tiene una extensión territorial de 106.22 km², cifra que representa el 0.15% del total del Estado de Veracruz. Limita al norte con los municipios de Coxquihui y Espinal, al suroeste y oeste con el Estado de Puebla.



Su camino conduce desde las tierras bajas de Papantla hasta los verdes lomeríos de la sierra norte que divide al Estado con Puebla. De los pueblos totonacos que se encuentran ubicados cerca del Municipio de Papantla, es el más alejado, pues se encuentra a 70 kilómetros de distancia. Se llega a él por la carretera hacia el camino El Chote y luego continuando el camino rumbo a Oriente de Medio Día, para llegar a la desviación que conduce finalmente a la población. La mitad del trayecto está asfaltada; la otra en vías de serlo. Es un pueblo situado en medio de tres cerros; el peñón, del curato y buenavista, sobre los cuales se observa la torre de la antigua iglesia colonial.

B) MEDIO FÍSICO

Se caracteriza por un clima cálido-húmedo, con una temperatura media anual de 22°C; las lluvias son abundantes en verano y hasta principios de otoño, con menor en el resto del año, siendo su precipitación media anual de 1,600 mm. Por lo que su hidrografía es abundante, ya que cuenta con grandes arroyos y ríos que desembocan hasta el río Comalteco.

Por su composición geológica y aunado a su clima, el suelo es propicio para el cultivo de una gran variedad de frutos y plantas comestibles; entre los que se encuentra el café, la vainilla, el maíz, la naranja, el plátano y el zapote. Contando además con una diversidad de árboles que producen maderas para el comercio; como el cedro, la caoba, el carboncillo y el encino, así como el preciado tarro, el cual es utilizado para el cercado de las casas.

En cuanto a la fauna, aún se observan especies silvestres como conejos, mapaches, armadillos, ardillas y zorrillos; aves como calandrias, palomas, codornices y tordos. Asimismo, dentro de los animales domésticos la ganadería es la más productiva, pero predomina también la cría de cerdos y aves de corral, mientras que la pesca sirve como complemento para la alimentación aún cuando sólo se practica en los ríos.

C) ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Zozocolco de Hidalgo se encuentra ubicado dentro de la zona conocida como el Totonacapan, y actualmente su división territorial no constituye fronteras culturales, sino que corresponde a una separación administrativa. Históricamente los totonacas que habitan esta región han mantenido una estrecha relación cultural con grupos indígenas de diversa procedencia como son los nahuas y otomís, así como sus parientes lingüísticos, los tepehuas. Distinguiéndose geográficamente por dos grandes grupos: El de la planicie costera y el de la sierra.

En cuanto a su origen poco se sabe, ya que mientras algunos historiadores afirman que dicho grupo proviene de la costa, otros señalan que entraron por el centro. Sin embargo, en base a las primeras construcciones realizadas en el Tajín durante los años 200 d. C., estudios realizados por la arqueología han demostrado la existencia de diseños arquitectónicos semejantes a la cultura de Teotihuacan y grupos nahuas, considerándola de tal manera, como una localidad híbrida. Por lo que surge la hipótesis más aceptada de que los totonacas pudieron llegar a esta región durante los años 800 a 900 d. C.; empujados tal vez, por la presión de los chichimecas o nahuas para después descender hacia la costa del Golfo, ocupando la zona comprendida entre el Río Cazonas y el río de la Luna.

Por lo que en base a la definición de Paúl Kirchhoff, podemos mencionar que los totonacas de la sierra norte de Veracruz al formar parte de los límites geográficos de mesoamérica, manifestaron ciertos estilos en los materiales arqueológicos; así como formas económicas y sociales similares con otros grupos, "cuyos habitantes, tanto los inmigrantes más antiguos como los relativamente recientes, se vieron unidos por una historia común que los enfrentó como un conjunto a otras tribus del continente, quedando sus movimientos migratorios confinados por regla general dentro de sus límites geográficos" (Kirchhoff, 1992: p.32). De tal manera, esta zona al transformarse en el hábitat de los totonacas, retomó las múltiples expresiones culturales de grupos y pueblos anteriores que la habitaron. En estos tiempos el Totonacapan vio florecer aldeas y centros ceremoniales que gozaban de una abundante producción agrícola y que dejaron testimonio de su creatividad en las ricas ofrendas rituales que han sido descubiertas hasta el momento en el Tajín.

Según fuentes de investigación histórica y de archivo de la comunidad, la fundación del pueblo de Zozocolco tienen su origen con la llegada de los Chichimecas a la sierra madre oriental por los años 700 a. C., y de la expansión totonaca que irrumpió la zona probablemente hacia los siglos VIII y IX de nuestra era. Limitó con la región llamada Chichimecatlali y la del totonacapan. Su fundación data de años anteriores a 1400, y durante los años de 1450 fue conquistada por los mexicas, quienes encontraron en ella, una similitud religiosa y cultural. De ahí, el nombre de Zozocolco que proviene de la lengua náhuatl cuya etimología tiene como significado "lugar de los cantaros".

Con la conquista, el pueblo fue colonizado por franciscanos que provenían de pueblos cercanos del actual Estado de Puebla, estableciéndose en lo que hoy es la cabecera municipal. Para ello, a principios del año de 1570, destruyeron el oratorio prehispánico que existía con fines religiosos. Obligando, más tarde a los nativos a construir un templo, el cual durante los años de 1760 fue decorado con grandes retablos de estilo barroco.

En cuanto a la descripción de provincias y organización social, Villaseñor y Sánchez, cronista de la colonia, menciona que "...en 1746 el pueblo de Zozocolco dista de su capital catorce leguas, tiene iglesia Parrochial con Cura Clérigo, y dos Vicarios que ministran el pasto espiritual a trescientos, y veinte familias de indios, con el Gobernador, y Alcaldes de su República a cuyo Gobierno y Doctrina pertenecen dos pueblos intitulados el uno San Mateo, que dista dos leguas a dicho rumbo con 183 familias, y el otro, que es el de Chumatlán, tiene 183, este dista de su Cabecera tres leguas, y la principal 14 por la vanda del norte, y su situación en la cumbre de un cerro tan elevado que desde él se refugian los más pueblos de la jurisdicción". (Fuente: Archivo Histórico del Gobierno del Edo. de Veracruz).

De acuerdo a la información oral obtenida durante el trabajo de campo, la organización social que se menciona en esta crónica, se vio fuertemente afectada por una epidemia que causó estragos en la población, obligando a sus habitantes a refugiarse en la periferia a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Por lo que la región permaneció por muchos años casi deshabitada. Y es hasta principios de los años de 1810, cuando llegan a radicar las familias de ascendencia española García Espejo y Gutiérrez Mora, quienes organizados comenzaron a dirigir la vida económica y política del territorio, estableciéndose en el centro de la parte baja donde se encuentra ubicada la iglesia. Para ello, los grupos indígenas que sobrevivieron ante la epidemia se mantuvieron refugiados en las orillas.

Con la independencia del país, el gobierno federal otorgó a los nuevos colonos la organización del Municipio de Zozocolco, incluyendo las Congregaciones de Zozocolco el Viejo (hoy de Guerrero) y Tecuantepec. Durante este tiempo y con el objeto de iniciar su

vida económica, fueron construidas las primeras casonas de amplios y largos portales para dar alojamiento a vendedores que provenían de distintos lugares para comerciar sus productos. Actividad que resultó rentable, pues no sólo obtenían grandes beneficios monetarios, sino que también lograron incorporar económicamente a los indígenas de la región.

Durante los años de 1888 y 1900, fueron entregados los títulos de propiedad, por lo que las tierras fueron ocupadas principalmente para el cultivo del café y pimienta. Siendo contratados como jornaleros para su producción, la población indígena que anteriormente las habitaba. Esta situación, estableció históricamente el dominio económico y social de los nuevos colonos, pues aunque después de la lucha armada de 1910, les fueron devueltas bajo el título de ejido, estas se han ido fraccionando paulatinamente, pues el abatido costo de este producto en el mercado ha satisfecho exclusivamente sus necesidades básicas, dando prioridad a la producción ganadera.

D) ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

Administrativamente, el pueblo de Zozocolco de Hidalgo se encuentra dividido en dos Congregaciones y dieciséis rancherías. Según el censo de población levantado en 1994 por escuelas de la región, la población ascendía aproximadamente a 14,600 habitantes, de ellos más de mitad se concentra principalmente en Zozocolco de Hidalgo, Guerrero y Tecuantepec, de los cuales, el 80% habla el totonaco-español, mientras que en el resto predomina exclusivamente el español. Asimismo en Tecuantepec y San Javier del Estero, un reducido grupo de habitantes de origen nahua, menor al 3% del total de la población conserva aún su lenguaje materno. Sin embargo, es en las rancherías donde influye el mayor número de indígenas clasificados lingüísticamente de la siguiente manera:

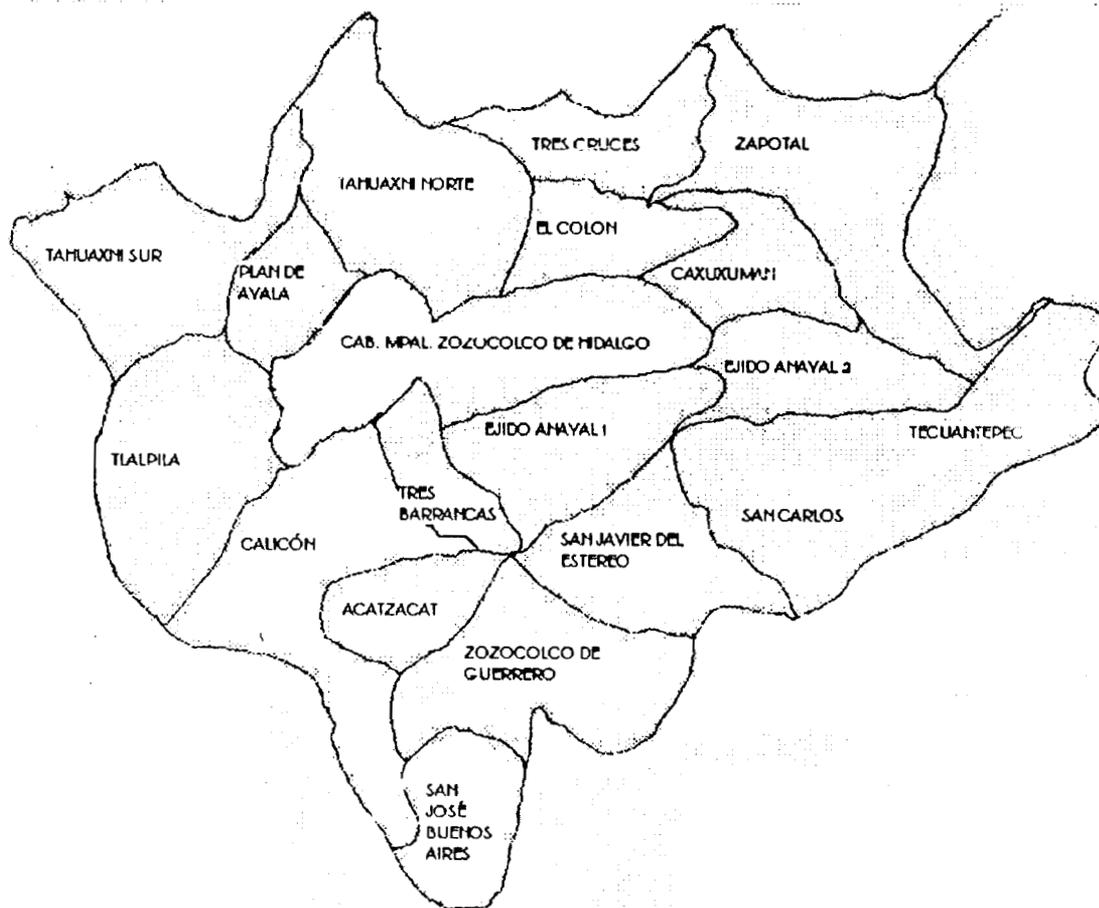
| RANCHERÍA | HABITANTES | LENGUA |
|------------------|-------------------|------------------|
| Tres Cruces | 457 | Totonaca-español |
| El Zapotal | 635 | Totonaca |
| Caxuxuman | 528 | Totonaca |

| | | |
|-----------------------|-----|----------------------------|
| El Colón | 279 | Totonaca-Español |
| Plan de Ayala | 750 | Totonaca-Español |
| Tahuaxni Norte | 650 | Totonaca |
| Tahuaxni Sur | 500 | Totonaca |
| Calicón | 207 | Totonaca-Español |
| Tlalpila | 396 | Totonaca-Español |
| Tres Barrancas | 162 | Totonaca |
| Ejido Anayal 1 | 400 | Totonaca |
| Ejido Anayal 2 | 300 | Totonaca |
| Buenos Aires | 242 | Totonaca-español |
| Acatzacat | 640 | Totonaca-Español |
| San Carlos | 450 | Totonaca-Español- nahua |
| San Javier del Estero | 300 | Totonaca-Español- nahua |

E) HABITAT Y SERVICIOS

Debido al padrón de asentamiento, sólo las dos congregaciones y la cabecera municipal se caracterizan por ser comunidades compactas, sus habitaciones están construidas con materiales de concreto en paredes y techo, sobre todo en las casas ubicadas en el centro, destacando en la periferia las fabricadas con techo de teja y paredes de madera o concreto; mientras que en las rancherías, por su número reducido de habitantes, las viviendas son distinguidas claramente por su aislamiento. Caseríos que son adaptados provisionalmente y que se identifican por sus paredes de tarro y techo de hoja de palma.

Zozocolco de Hidalgo, es la única población que se encuentra dividida por seis barrios; Norte, Xochimilco, Trinchera, Matamoros, Cinco de Mayo y barrio del Zapote. Para ello, y por su ubicación céntrica el barrio denominado cinco de mayo se distingue de las demás por ser el área geográfica que ubica las principales instituciones públicas, los comercios, la



plaza, el ayuntamiento y la parroquia. En el caso de las dos congregaciones, la situación es diferente, pues su división territorial se conforma únicamente por el trazado de calles, sin especificar así, algún espacio en especial que agrupe los centros y servicios públicos. Ambas poseen su calzada principal, así como una cancha deportiva, misma que sirve de esparcimiento social.

Para transportarse en vehículo a las Ciudades más cercanas, como lo es Papantla y Poza Rica, solamente Zozocolco de Hidalgo y sus dos congregaciones cuentan con la vialidad, pues en las rancherías la gente tiene que bajar por caminos de herradura para encontrar la carretera, la cual, aunque es de terrecería permite su traslado, sobretodo en épocas de sequía, ya que en el tiempo de lluvias la comunidad permanece casi aislada. Sin embargo,

las redes de telefonía han alcanzado a cubrir casi en su totalidad el municipio, por lo que la mayoría de ellas cuentan con este servicio de comunicación

Tanto la electrificación como el servicio de agua potable empezó a funcionar a principios de la década de los años setentas, pero actualmente sólo ha llegado a cubrir las poblaciones del ayuntamiento y las dos congregaciones, mientras que en las rancherías, Anayal I y Anayal II son las únicas en su género, que cuentan solamente con la instalación eléctrica. Por tal motivo, la gente que no cuentan con estos recursos, aprovecha los arroyos y ríos más cercanos para el consumo de agua, y por las noches utilizan lámparas de batería para iluminar sus habitaciones y caminos.

En cuanto a los servicios médicos, la comunidad cuenta con dos clínicas de salud; la primera es administrada por la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública, y se ubica dentro de la cabecera municipal; la otra, se localiza en la Congregación de Guerrero y pertenece al Instituto Mexicano del Seguro Social. Ambas son atendidas por un estudiante de medicina y una enfermera, quienes prestan su servicio social en la población durante un año.

La atención que ofrecen estas instituciones de salud es rudimentaria, pues no se cuenta con el equipo técnico suficiente, por lo que en muchas ocasiones, el médico utiliza su poca experiencia en la profesión, para diagnosticar enfermedades que comúnmente se presentan, siendo estas originadas principalmente por el consumo excesivo de alcohol en los adultos y la desnutrición en niños y ancianos, situación que refleja la vida social y económica de la población.

Por otro lado, las instituciones educativas del municipio sostienen un programa de educación bilingüe totonaca-español en escuelas de nivel preescolar y primaria, cuyo objetivo es aplicar el proceso gubernamental de identidad nacional entre la población indígena, y de mantener así, la idea de preservar sus manifestaciones culturales como grupo étnico. Para ello, la cabecera municipal cuenta con tres escuelas de preescolar, dos

primarias, una telesecundaria y un tele bachillerato, así como una secundaria privada que funciona a bajo costo.

En las Congregaciones de Zozocolco de Guerrero y Tecuantepec cada una cuenta desde un colegio de preescolar hasta un tele bachillerato; mientras que cada ranchería posee su propio centro de educación preescolar y primaria. La planta docente esta conformada por maestros nativos de la región a excepción de los titulares del bachillerato quienes son maestros que provienen en su mayoría de lugares distintos, principalmente de ciudades de los Estados de Veracruz y Puebla. Estas instituciones albergaban para 1995 un total de 530 alumnos en el nivel preprimaria; 2200 en primaria; 406 en secundaria y 165 en bachillerato.

F) ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La administración pública es dirigida y gobernada actualmente por el Partido Acción Nacional, en ella se emplea la organización política de municipalidad; conformada jerárquicamente por un Presidente Municipal, un Secretario y el Tesorero. Las funciones jurídicas, de Obras y Servicios le competen al Síndico, mientras que las labores educativas y culturales están a cargo del Corregidor del Ayuntamiento. Por abajo de la cabecera municipal se encuentran las congregaciones que son representadas por un subagente municipal. En cuanto a las rancherías, sólo las que cuentan con un mayor número habitantes, poseen la misma distinción que las Congregaciones, sin embargo muchas de ellas carecen de una personalidad administrativa.

Junto con la política, la organización social tradicional juega un papel importante dentro de la comunidad, la cual se encuentra representada por un grupo de ancianos, quienes en su mayoría han ocupado al menos en alguna ocasión un puesto dentro de la administración pública. Son gente reconocida por su capacidad y experiencia en la solución de problemas que puedan aquejar a la comunidad. De tal manera, el respeto que tienen los habitantes hacia estas personas es apoyando en todo momento no solamente por sus propuestas dentro del terreno político, sino también por la toma de sus decisiones en la preservación de sus manifestaciones culturales y religiosas.

G) COMPOSICIÓN SOCIAL Y REGIMEN DE PROPIEDAD TERRITORIAL

Con lo que respecta a la estratificación social y la propiedad de la tierra, ambas están ligadas mutuamente y corresponde a una posición bien definida por la clase alta concentrada principalmente en el Municipio de Zozocolco de Hidalgo y parte de la Congregación de Guerrero. Los ricos, conocidos como “gente de razón”, son los propietarios de grandes extensiones de tierra ocupadas para la cría exclusiva de ganado, y en donde su riqueza no sólo está basada por esta actividad, sino que también son los dueños del comercio y abasto de los productos alimenticios y de vestido. Tienen en su poder la economía de la población y en muchas ocasiones son ellos mismos los que interceden en el nombramiento de las autoridades.

Sin embargo, aunque existen aún propiedades ejidales y comunales, actualmente estas se encuentran en proceso para su privatización. Gracias al sistema liberal, los grandes terratenientes han ido aumentando paulatinamente su poder hasta el grado de obligar a los pequeños propietarios de ejidos a fraccionar sus tierras para su venta. Siendo la población indígena la más afectada, ya que muchos de ellos carecen de una propiedad privada y cuando la tienen ésta sólo sirve para su autoconsumo.

Actualmente, aproximadamente de un 100% de tierras fértiles que existen en el Municipio, más del 60% son ocupados para la producción ganadera, mientras que en el resto se cultiva principalmente el maíz y en sólo en algunos casos el café y la vainilla, productos que por su demanda en el mercado todavía son de interés para el campesino. No obstante, la intervención del Instituto Nacional Indigenista como intermediario en la venta de estos y otros productos agrícolas ha monopolizado su costo, obstaculizado de alguna forma su libre mercado.

Pero no sólo los campesinos padecen de este problema, existen los jornaleros, los pequeños artesanos y principalmente las mujeres y niños todos indígenas, los cuales son contratados para realizar labores domésticas y de campo. En donde el salario generalmente no rebasa

más de los veinticinco pesos por un horario que alcanza más de las ocho horas diarias de trabajo. Mientras que en la clase media, la situación es distinta, ya que además de estar conformada por un reducido número de familias principalmente mestizas, sus labores administrativas en el Ayuntamiento, así como en la planta docente, les ha permitido solventar su situación económica y social. Según cifras proporcionadas por el propio Ayuntamiento, el municipio tiene una población económicamente activa del 65%, de los cuales el 30% desempeña labores agrícolas, 12% al comercio, 10% a la construcción y artesanía, y el resto al servicio público.

En cuanto al comercio, existe un pequeño grupo de locatarios, que unidos en su mayoría por lazos familiares, ejercen el control en la venta de productos principalmente comestibles, farmacéuticos y de trabajo. Estos se concentran principalmente en la cabecera municipal y aunque sólo tienen a su disposición la venta de los productos básicos, estos se distribuyen de manera eficaz entre la población. Son personas que tienen en su poder los medios y recursos para el traslado y compra de la mercancía. Transacciones que resultan costosas para la población, ya que el aumento de precios en algunos productos básicos alcanza hasta el 30% más de su costo original.

Aunque el comercio está regulado por la clase alta, cada domingo se instala un tianguis en la plaza Municipal, dando oportunidad a pequeños agricultores, artesanos y personas dedicadas a la producción gastronómica para poner a la venta sus productos. Encontrando vendedores ambulantes que ofrecen frutas de temporal, café, vainilla, verduras, carne de cerdo, tortillas, tamales, quesadillas, entre otros. Asimismo, la artesanía reside en la fabricación y diseño de prendas de vestir, estas actividades aún prevalecen, ya que la población nativa produce su tradicional vestimenta, que consiste en pantalón de manta y camisa de tela en hombres, y en la mujer la confección de blusa y falda con bordes en colores excéntricos prevalece. Al igual que la vestimenta, la elaboración de sacos y sombreros tejidos con hilo de maguey, así como figuras de ídolos prehispánicos, tambores y silbatos hechos de madera, constituyen una valiosa fuente de trabajo, sobre todo dentro del mercado del turismo.

II) RELIGIÓN Y MEDICINA TRADICIONAL

De acuerdo al objetivo de trabajo, la religión y medicina tradicional se encuentran relacionadas mutuamente, ambas representan la cosmovisión que definen el origen y las prácticas curativas para el tratamiento del susto. En este caso, la comunidad de Zozocolco de Hidalgo, por ser una región de origen prehispánico, reúne ciertas características religiosas que provienen de distintos grupos de Mesoamérica. Los dioses que eran venerados en estos pueblos dirigían el transcurso del universo; el fuego, el espíritu, el movimiento de las estrellas, el agua, el sol y la luna. Se adoraban a dioses celestes creadores del agua, de la lluvia, del viento, de la guerra; “llamaron dioses a las obras de las manos de los hombres, al oro y la plata, invención del arte, y a la semejanza de animales o a una piedra inútil obra de mano antigua” (Sahugún, p.69). incluso, tenían libros adivinatorios que trazaban la vida cósmica de las personas.

Según Alain Ichon, la religión de los totonacas es esencialmente dinámica: “define el juego de los astros y de los elementos en un espacio orientado, gracias a un complicado simbolismo de los números y colores, determinando así no solamente el funcionamiento del universo; también la vida y la muerte de los de los hombres y el desarrollo del ritual” (Alain Ichon, p.38: 1990). Más adelante, será retomada esta concepción al analizar el simbolismo que prevalece ante la creencia y significado del susto. Por el momento cabe señalar que en la comunidad de estudio, se conservan aún muchas creencias y ceremonias de origen prehispánico, los cuales están asociados a ciertos rituales provenientes del catolicismo. Entre ellas podemos mencionar algunas que se asocian a elementos naturales, como es el caso de San Juan, antigua deidad relacionada con el agua y el trueno; Los Padres, Las Madres y El Sol (Dueño del Maíz). Mientras que las divinidades secundarias se asocian a los astros y elementos naturales tales como la Luna, Venus, Las Estrellas, Los Vientos, La tierra y El Monte. Para ellos, en estos lugares habitan espíritus malos que lo relacionan con el diablo, en los cuales existe la creencia que son los portadores de enfermedades como el susto, el mal de aire y mal de ojo.

Para tratar estas enfermedades, la población sobre todo la indígena, recurre al sistema de curación seguido desde la época prehispánica, entendido como la medicina tradicional. Aquí es donde se presenta el trabajo que realiza el curandero, personas que no sólo heredan su poder a través del conocimiento de las plantas y hierbas medicinales, sino que también poseen la fuerza necesaria para entrar a un universo que es gobernado por seres sobrenaturales. Utilizando para cada tipo de enfermedad, diferentes técnicas de tratamiento, tanto en la preparación de las plantas medicinales, como en el ritual para su curación.

Actualmente, la combinación de esta tradición indígena con la religión occidental, ha sido preservada en el Catolicismo, que en contraposición con la oficial, las tendencias prehispánicas se han embozado frecuentemente dentro de sus normas y sistemas de control pastoral, permitiendo así su continuidad.

Sin embargo, el trabajo eclesiástico de la iglesia católica ha sido exhaustivo, pues su enseñanza ha recorrido todos los rincones del municipio. Actualmente, esta predomina entre la población indígena y mestiza, ya que aproximadamente el 90% de sus habitantes la practica, mientras que el resto se inclina con otros grupos religiosos como son lo Nazarenos, Agua Viva y Testigos de Jehová. En esta labor es común observar, la utilización de interpretes para realizar la evangelización en zonas donde predomina el lenguaje totonaca, incluso sin rechazar ciertos elementos de orden prehispánico como es el caso de la integración del ritual de los voladores en las festividades religiosas que la propia iglesia organiza. Sincretismo que no es desconocido dentro de la religión popular en México y que se presenta de igual manera entre los habitantes de esta comunidad.

Con excepción de las rancherías de Calicón y Tres Barrancas, todas las comunidades cuentan con una capilla, de las cuales siete son de material de concreto y diez están acondicionadas con paredes de tarro y láminas de cartón o asbesto.

| RANCHERÍA | FIESTA PATRONAL | FECHA |
|----------------------|------------------------|------------------|
| Zozocolco de Hidalgo | San Miguel | 29 de septiembre |

| | | |
|-----------------------|----------------------------------|-----------------|
| | Arcángel | |
| Zozocolco de Guerrero | La inmaculada Concepción | 8 de diciembre |
| Tecuntepec | Nuestra Señora de los Dolores | 29 de mayo |
| El Colón | Sagrado Corazón de Jesús | 23 de junio |
| Zapotal | San José Obrero | 1ro de Mayo |
| Tahuaxni Norte | San Antonio Abad | 17 de enero |
| Tahuaxni Sur | San Francisco de Asís | 4 de octubre |
| Tres cruces | Santa María de Guadalupe | 12 de diciembre |
| Tlalpila | San Antonio Apóstol | 30 de noviembre |
| Caxuxuman | San Pedro | 29 de junio |
| Ejido Anayal 1 | San Isidro Labrador | 15 de mayo |
| Ejido Anayal 2 | San José | 19 de marzo |
| Buenos Aires | San José | 19 de marzo |
| Acatzacat | Santa Cecilia | 22 de noviembre |
| San Carlos | San Carlos Borroneó | 4 de noviembre |
| San Javier del Estero | San Gabriel Arcángel | 24 de marzo |

De las festividades religiosas la más importante es la fiesta de San Miguel Arcángel, Santo Patrón del Pueblo. Dicha celebración inicia el 29 de septiembre y dura ocho días, siendo el primero el más importante, pues se conmemora la imagen mayor del Santo de la parroquia. Para los tres días siguientes se festeja al mismo santo, pero de un orden mayor a menor de

acuerdo al tamaño de las imágenes ubicadas dentro de la parroquia. Los otros cuatro días están dedicados al Santísimo Sacramento, a San Francisco de Asís, a la Virgen de Guadalupe y a la Virgen de Dolores, respectivamente.

Estas festividades inician un año antes con la entrega de la cera, es un acontecimiento que simboliza un sistema de cargos religiosos entre la comunidad. Para ello, el mayordomo y personas que alguna vez ocuparon el mismo sacrilegio, eligen a su próximo sucesor. Las condiciones para desempeñar esta labor son muchas, pero la más importante es contar con el dinero suficiente para solventar los gastos. No obstante, cabe mencionar que no solamente la población poseedora de estos recursos manifiesta su interés por formar parte de esta comitiva, por lo que en ocasiones aparecen personas que carecen de ello, pues ostentar dicho cargo propicia cierto prestigio social en la población.

Cada festejo está regulado social y económicamente, cada imagen tiene su grupo de mayordomos, siendo la más importante la celebración de San Miguel Arcángel “el grande”. Las personas que alguna vez han ocupado este cargo, en su mayoría, conforman el núcleo económico de la población. Sin embargo, cuando no sucede así, reciben el apoyo de sus antecesores

Durante los ocho días de fiesta, la celebración inicia con el despertar de los fuegos artificiales. En estos días la calle principal del pueblo luce encrespada de puestos de frituras, venta de comida, artesanía y juegos mecánicos. Por la mañana, en la casa del mayordomo se ofrece de comer y beber a los invitados; bocadillos que van desde pan y tamales hasta la puesta de distintos platillos con carne de pollo o de res, acompañados por café y aguardiente, para continuar después con la procesión de ceras por el pueblo hasta la parroquia.

En la entrega de ceras muchas personas se reúnen en la casa del mayordomo para transportarlas a la Iglesia, mientras que los danzantes hacen su presentación para animizar la celebración. Entonces la gente toma las ceras, cada uno aquella que le ha sido asignada. Las mayores y más ilustrativas, son conducidas por los familiares y compadres. Las otras,

aproximadamente 60 más, la llevan amigos, conocidos o aquellos que tienen una manda que cubrir. Junto con el altar, los danzantes, las ceras grandes y chicas, forman la procesión de más de cien personas, quienes recorren el pueblo para ascender por la elevada calle que dirige hacia la iglesia. Allí, otra multitud los espera para iniciar con la celebración litúrgica.

Todas las celebraciones religiosas son reguladas por los sistemas de cargos y presentan el mismo ritual. Al igual que la fiesta Patronal, en Semana Santa el mayordomo elabora y diseña las ceras. Mientras que el 12 de diciembre, además de los tradicionales cirios, se lleva a cabo una peregrinación hacia la Basílica de Guadalupe, la cual inicia su recorrido en autobús tres días antes de su celebración, para después regresar a pie. Es común observar que en estas manifestaciones, la participación indígena es exclusivamente de recepción, pues su intervención en el círculo de organización social y religioso es limitado, sobre todo en aquellas familias que habitan en zonas aisladas. No obstante, son personas que muestran su fidelidad a través de su presencia en estos y otros eventos, la cual es permanente y mayoritaria.

CAPITULO III. INTERPRETACIÓN Y DEFINICIÓN DEL SUSTO

3.1 SALUD Y ENFERMEDAD

Para los habitantes del Municipio de Zozocolco de Hidalgo, la salud y enfermedad están regidas por un complejo sistema cultural; donde las entidades nosológicas tendrán su origen causal, básicamente en dos vertientes: El natural y sobrenatural. No obstante, como antecedente al problema planteado, el concepto de salud y enfermedad, son dos términos que comúnmente utilizamos todos para distinguir, según la Organización Mundial de la Salud, un estado de bienestar físico, mental y social, carente de toda afecciones y enfermedades, las cuales pueden definirse por la existencia de un fenómeno patológico que altera la función biológica o social del individuo. Sin embargo, en el caso particular de estudio, una aseveración más habría que agregar para su clasificación, ya que si éstas manifiestan tendencias que poseen determinaciones únicas y precisas de un grupo, ¿cuáles serían entonces los niveles fisiológicos que se presentan?

Aunque dentro de los estudios que realiza la medicina moderna, no se especifican signos patológicos especiales que clasifiquen al susto como una enfermedad, esta se presenta como tal dentro de la vida social del grupo, encontrando así su explicación a través de sus creencias y prácticas. Por lo que la enfermedad y salud, son dos conceptos dinámicos y complejos, “donde los factores biológicos de daño y recuperación quedan insertados en la vida social, que es donde se comprende, determina y actúa sobre el proceso de acuerdo a las leyes de todo fenómeno social” (Hersh y Mora, p.35: 1985).

De acuerdo a la información obtenida en el Centro de Salud de la región, las personas que dicen padecer de susto, relacionan este síndrome con alteraciones fisiológicas que son incitadas generalmente por problemas de gastroenteritis, hipertensión arterial, de artritis reumatoide y de las vías respiratorias. La primera de ellas, es inducida por una situación precaria de alimentación sobre todo en los niños y, en los adultos ésta se complica aún más por el consumo excesivo de alcohol y café. Mientras que la hipertensión arterial originada principalmente por el estrés, es un padecimiento que no solamente aparece en zonas urbanas sometidas a un ritmo de vida acelerado e incesante característico de las grandes

ciudades, sino que también se presentan en la comunidad de estudio, en el cual, éste problema es asociado a las tensiones provocadas por el bajo rendimiento de la producción agrícola, el desempleo y la pobreza extrema. Situación que absorbe a la población en un malestar psicosomático, cuyas causas y elementos que la propician están inmersas en su propia sociedad.

En cuanto a la artritis y enfermedades de las vías respiratorias, la explicación que ofrece el centro de salud se encuentran asociadas a los factores ecológicos de la región, ya que de acuerdo a su ubicación geográfica, es una zona que se caracteriza por sus invariables cambios climatológicos, donde las lluvias son continuas durante casi todo el año, con temperaturas que oscilan entre los 16° y 20°c en épocas de frío y de 24°c hasta 32°c durante los meses de marzo a julio. Por lo que los habitantes de Zozocolco, sobre todo los niños y los campesinos, estos últimos por las labores que realizan, son los más propensos a padecer este tipo de enfermedades.

No obstante, el enfermo de susto advierte implícitamente que su curación tendrá efecto exclusivamente bajo el tratamiento del curandero, reconociendo inconscientemente que no existe criterio alguno para definirla o clasificarla como tal dentro de una categoría nosológica. Para ello, históricamente, la antropología médica “parte de la tesis de que no sólo existe una tendencia universal a curar la enfermedad sino a entenderla. Cada sistema se apoya en proporciones diferentes en un aparato mágico o religioso incluyendo la medicina cosmopolita (científica occidental contemporánea). La mayor parte de las tradiciones médicas primitivas están basadas en un esquema interpretativo humoral, que se inventó hace ya varios miles de años”. (Jesús M. De Miguel, p.10: 1980). En el caso de los grupos que habitan la región de mesoamerica, los humores representaron características opuestas, como la de frío y caliente, y por consecuencia, la salud constituía el equilibrio de esas cualidades. Existía, pues “una división del mundo a partir de un corte horizontal, por medio del cual la parte superior estaría formada por la luz, el calor, la vida, lo masculino, el cielo, con el símbolo del águila, mientras que en la parte inferior quedarían la tierra, el agua, la oscuridad, la muerte y el frío” (López Austin, p. 53: 1973).

De esta manera, la clasificación de enfermedades que no corresponden al pensamiento de la medicina moderna, no sólo presenta diferentes determinaciones culturales, sino que también especifican padecimientos que de alguna forma no expresan una explicación congruente. Por lo que la justificación al concepto del susto, se encuentra dentro del conjunto de sus ideas y creencias, a las cuales se les conoce comúnmente como “Enfermedades mágico-religiosas”, ya que aunque un análisis clínico exhaustivo, pueda determinar una sintomatología característica, el estudio de éste no es suficiente para traducir el contenido cultural de la enfermedad al otro sistema médico tradicional.

Por esta razón, el nombrar “mágico-popular” a la enfermedad del susto, conlleva una integración con otras instituciones sociales: religión, moral, control social, entre otros, serían algunos de los factores que se inmiscuyen. Atribuyendo además, una causa sobrenatural. Así, para los totonacas del Municipio de Zozocolco, el susto es una enfermedad que es originada por una impresión, en la cual existe la creencia de que la salud depende de un equilibrio del cuerpo y el alma. Por lo que las acusaciones al síndrome, están inmersas dentro de un drama social, en el que el alma constituye la esencia mística que genera la buena salud, y en consecuencia, cuando esto no sucede así, el enfermo busca una relación personal con el médico tradicional y su espíritu, para que de alguna manera, pueda llevar a cabo un restablecimiento de su condición de ser social. De esta manera, como fenómeno social, aunque presenta distintos síntomas que para la medicina moderna son claramente distinguidos, en ella influyen factores que sólo encuentran su orden sistematizando sus prácticas y creencias a través de su propia descripción.

3.2 COSMOLOGÍA Y CURANDERISMO

Para los terapeutas tradicionales, el origen del susto y otras enfermedades, se atribuye a distintas causas ocasionadas por la alteración o pérdida paulatina de una sustancia inmaterial que se encuentra dentro del organismo. Se dice que una persona esta enferma cuando no esta contenta, cuando le estorba o molesta algo, manifestándose de diferentes formas. Estas afecciones entran al organismo por la boca, los oídos, los ojos, los pies y otras partes del cuerpo, liberándose por medio del sudor, la orina, el excremento y los

poros. Por lo que su alta peligrosidad hace necesaria una pronta y efectiva atención, la cual se basa en diversos procedimientos terapéuticos, en los que se contemplan limpias, sahumadas, baños, masajes y complicadas ceremonias, además de la administración de diversos preparativos herbolarios.

Estos tratamientos están rigurosamente marcados dentro de un complejo sistema de prácticas religiosas, cuyo procedimiento es de exclusividad de curanderos y parteras. Personajes que han sido tratados por la Antropología para describir a sujetos que cumplen funciones especializadas y reconocidas, los cuales realizan acciones encaminadas para ayudar a los miembros de una comunidad para diagnosticar y dar solución a enfermedades. Históricamente, los médicos entre los grupos mesoamericanos “nacían predestinados, eran aquellos que habían sido tocados por un rayo y no habían muerto; esa era la señal de las deidades acuáticas: Tláloc y los Tlaloques, para que el indígena cambiara el curso normal de su vida y se dedicara al arte de la curación y de la agorería” (María Teresa Sepúlveda, p.93: 1988).

Para conocer sus cualidades, al interrogar a un terapeuta tradicional de la Ranchería de Caxuxuman, mencionó que su trabajo era de curandero, y que no lo había aprendido en este mundo, sino de la otra vida, “pues durante mis sueños, aparecía la imagen de un ángel que me advirtió mi gracia de curar, por lo que al paso del tiempo, aprendí a tener comunicación y contacto con otros seres,... espíritus malignos que rondan en la tierra y que son seres enviados por el demonio, los cuales se apoderan o arrebatan nuestra alma, provocando las enfermedades y la muerte”. Luego, al preguntar a otro curandero que habita en la Cabecera Municipal, éste respondió “ el don de curar lo aprendí de mi madre, y a su vez, ésta de sus padres y abuelos, todos ellos habían sido curanderos. Por lo que siendo niño, recuerdo que en mis sueños, mis abuelos me avisaron de mi virtud, así mi madre me fue preparando desde muy joven para realizar el trabajo de curar a la gente”.

Además de nacer predestinados, los curanderos reciben de un viaje que realizan al inframundo, el don de la curación, que es otorgado por alguna Divinidad Celeste o almas de los antepasados, en donde su aprendizaje esta marcado por un largo período, tiempo

suficiente para adquirir el conocimiento y dominar las diferentes técnicas de curación. Así, como para saber las propiedades medicinales de las plantas, los lugares y sus épocas de producción y recolecta. Las formas de preparar los remedios y las dosis indicadas, además de los diferentes productos animales y minerales usados en la preparación de recetas, y por último su ritual y lenguaje utilizado en cada caso.

Aunque los curanderos, llevan una vida incierta en la realidad, donde como los demás, solucionan sus necesidades cotidianas realizando actividades agrícolas o comerciales, estos gozan de cierto prestigio social en la comunidad, gracias a su capacidad y poder de enfrentar a espíritus dañinos a través de una comunicación clarividente, con voces y visiones que facilitan la orientación e información para realizar alguna curación. Siendo su mayor preocupación la vinculación del mundo espiritual con la naturaleza, para encontrar así, el equilibrio con la conciencia humana. Para ello, articulan un sistema dinámico como sintetizador de la cultura, donde los emblemas que produce y reproduce a través de los mitos de origen, son controlados estratégicamente por él, pues cuenta con un valioso acervo étnico-cultural sustancial que los caracteriza y hace diferentes del resto de la población.

Para tener una imagen más concreta del trayecto que sigue el curador de susto en su comunidad, fueron escogidos tres casos típicos que ilustran su formación, en los cuales a pesar de la introducción de la religión católica y otras sectas, están inmersos dentro del pensamiento indígena:

Sra. Adelina, curandera y partera: Religión Testigos de Jehová, Municipio de Zozocolco de Hidalgo:

A la edad de 10 años inició su labor como curandera, ayudando a su madre a tratar a enfermos de susto, empacho, sombra, mal de aire y ojo, entre otros. A los 22 años, ya casada, realizó su primer trabajo de parto. Ella comenta, que este don no fue solamente herencia de su madre, pues dice que dicho oficio ya le había sido transmitido a través de los sueños, ya que tuvo sus primeras visiones a partir de los 6 años. Recuerda que en una ocasión, durante un sueño, se le presentó un hombre vestido de blanco, el cual en repetidas

veces le mencionaba que padecía de un mal. Sin embargo ella hacía caso omiso, por lo que años más tarde, la visión volvió a aparecer, hasta que un día, llegó al pueblo un anciano que provenía de un lugar lejano, el cual traía mercancía para vender durante las fiestas patronales. Él se presentó ante su madre para que lo atendiera de una antigua enfermedad que venía padeciendo. Durante su tratamiento, que duró pocos días, el señor agradeció las atenciones y les obsequió como pago un costal de maíz, se despidió y le hizo una última indicación a la hija, en la cual le mencionaba que el camino había sido largo, por lo que esperaba que sus peticiones fueran serviciales. Después de esto, las visiones imaginarias de estos sueños desaparecieron y su labor como curandera comenzó.

A pesar de que su religión es distinta a la mayoría de las que se profesa en la población, no ha sido obstáculo para realizar sus curas, ya que en sus peticiones y suplicas a lo sobrenatural se sincretiza en un sólo Dios, sin poner a juicio los demás criterios. Para ella, él es el único ser que libera nuestras enfermedades, incitadas especialmente por espíritus malos que alteran nuestras almas, provocando así distintos malestares en nuestro organismo.

Sr. Miguel Espinoza, Curandero: Católico, sin estar sujeto claramente a sus normas litúrgicas, Ranchería de Caxuxuman.

Aunque con dificultades domina el español, el Señor Miguel Espinoza es un caso peculiar entre los curanderos de la región, luego de que es una persona que se caracteriza por la crítica abierta que realiza a los dispositivos que ejerce la iglesia católica. Sin renunciar a su ideología, cuestiona la labor eclesiástica que esta comete dentro del campo político y económico, alterando según él, el orden natural y divino de las cosas y hechos sociales. Considerado un curador espiritista, además de adivinar, hechizar y deshacer conjuros, administra farmacéuticos y diagnóstica enfermedades a través de un sistema que es propio de la medicina occidental.

Desde una corta edad, empezó a tener sus primeras visiones y contactos con seres místicos y, de ellos fue aprendiendo las técnicas curativas. Ya de grande, notó que tenía el poder de atraer a los espíritus, por lo que decidió iniciar su labor terapéutica. Al preguntarle del origen de algunas enfermedades, él las atribuye a una causa sobrenatural, en el que participan espíritus inferiores que habitan en la tierra y que están al servicio del demonio, los cuales penetran en el cuerpo y alteran nuestra alma, hasta provocarnos la enfermedad y posteriormente la muerte. Esto sucede, “cuando carecemos de una fe Divina o realizamos acciones que afectan a nuestros semejantes. Es por ello, que en algunas ocasiones imploró a estos espíritus, no sin antes de pedir la anuencia de Nuestro Señor Jesucristo, para causar algún mal”. De esta manera, los espíritus están también al servicio de curandero, por lo que se tiene la capacidad y el control de pedir su contribución.

Sra. Josefina Velásquez: Católica, Curandera del Municipio de Zozocolco de Hidalgo

Además de tener su propio negocio de alimentos, la señora Josefina Velásquez es una persona que se dedica a curar enfermedades. De origen indígena, aprendió de joven el oficio terapéutico de su madre. Siendo muy niña, recuerda que siempre la acompañaba a realizar sus tratamientos, por lo que su interés fue acentuándose, hasta el grado de que a los 12 años, preparaba ya los medicamentos. En cuanto a las enfermedades que ella atiende, argumenta que estas son ocasionadas por diversas causas, pero en todas, se incita una alteración en nuestras almas. Fiel a sus principios religiosos, manifiesta que el alma es el umbral enviado por Jesucristo, el cual dirige y sanciona las acciones que realiza nuestro cuerpo en la tierra. Para ello, existen espíritus malos que se adentran en nuestro cuerpo y manipulan nuestras almas con el objeto de hacernos realizar ciertos actos que son prohibidos.

Para el tratamiento de estas enfermedades, la curandera afirma que no todas las personas tienen la gracia de sanar, pues no solamente se requiere tener el conocimiento necesario para la utilización y clasificación de las plantas medicinales, sino que también el de estar destinado espiritualmente. En su caso particular, dice que su poder fue obra de Jesucristo, ya que durante sus sueños emergía un ángel, el cual en sus manos llevaba distintas plantas

que son empleadas para curar a enfermos que padecen de susto y asombro; extendiéndolas ante mí, mencionaba que era un enviado de Dios, cuya encomienda era comunicarle de su destino. Por lo que en las mañanas, comentaba con su madre lo acontecido durante sus sueños, así comenzó a tener ciertas visiones durante las oraciones de sanación, donde según ella observaba movimientos de objetos extraños, que salían y entraban en la habitación del paciente, sin concebir realmente lo que sucedía. Durante este tiempo, comprendió que tenía la fuerza para alejar y atraer espíritus, pues aprendió por medio de su fe católica a tener contacto con ellos.

De esta manera, los curanderos de susto en Zozocolco de Hidalgo poseen la propiedad de comunicarse directamente con los espíritus, eliminan el desequilibrio emocional del cuerpo y lo colman de satisfacciones; sus servicios son utilizados para devolver la complacencia del alma, alejando los malos espíritus que la aquejan. Son personajes que de igual manera, cumplen funciones de hechiceros, pues tanto curan como dañan, su actitud se rige según la necesidad de quien lo requiera. Sin embargo, la presencia del susto no es una enfermedad que incluya a terceros, por lo que esta es ocasionada por un desajuste social y divino del hombre consigo mismo. Para ello, el curandero reconstruye los hechos que la suscitaron, a través de un análisis psicosomático para encontrar su origen y tratamiento, así su ritual de curación se caracteriza como una pauta de conducta que pretende mediar entre seres humanos y fuerzas sobrenaturales. En sus ceremonias utilizan un lenguaje especializado, composición totonaca-español, que ellos sólo manipulan y alternan; idioma reverencial consagrado a las deidades, en donde se manifiestan procesos sincréticos que son fusionados mediante la adopción de rezos, oraciones y plegarias.

Además, no sólo son conocedores de las propiedades curativas de las plantas, sino que también de los animales y minerales, incluso han logrado reunir un centro de acopio comunitario, en el cual se congregan muchos de ellos para elaborar y comprar sus propios productos medicinales.

3.3. DIAGNÓSTICO DE LA ENFERMEDAD

Para definir el susto, el curandero advierte antes que nada que el paciente debe reconocer implícitamente que su padecimiento involucra una alteración o pérdida permanente de su alma, en donde sobre la base de su clasificación los síntomas y sistemas de curación son distintos, descripción que más adelante será objeto de estudio. Por ahora, el interés es determinar el proceso o seguimiento que son empleados para establecer su diagnóstico.

Durante la estancia de trabajo de campo, se recopilaron testimonios y se hicieron algunas observaciones en el tratamiento que realiza el curandero a personas que dicen haber padecido de susto. Para ello fueron escogidos cuatro casos, cuyo contenido social ejemplifica en forma clara y concisa los recursos que son utilizados frecuentemente por el curandero y el enfermo para dictaminar su causa.

El primero de estos, se refiere a la niña Dulce María Bernabé. Ella tiene 12 años de edad y habita en la periferia de la cabecera municipal. Su padre de origen totonaca, como sostén económico de la familia se contrata como campesino durante las temporadas de la siembra y cosecha del café, por lo que recibe un sueldo aproximado de \$150,00 a \$200,00 pesos por semana. Situación extrema que lo orilló a realizar otras actividades, empleándose como ayudante de albañil y carpintero, mientras que su madre, en algunas ocasiones contribuye con el gasto familiar efectuando quehaceres domésticos ajenos.

Siendo la mayor de tres hermanos, Dulce María actualmente estudia el sexto grado de primaria y para auxiliar a sus padres realiza las tareas propias de la casa. La familia reside en una vivienda humilde provisional, sujeta con paredes de tabla y techo de lámina de cartón, en donde prevalece el ruido de sonidos y voces que provienen de un viejo radio como la única distracción en el hogar.

La vida para Dulce María no ha sido fácil, pues desde muy chica no sólo comenzó a realizar los trabajos de su madre, sino que también aprendió a contener los problemas de pobreza y de alcoholismo de su padre. Siendo este último, la causa que originará su

enfermedad, pues comenta que en una ocasión él había tomado más de lo que acostumbraba, por lo que ese día al llegar a su casa, su madre se molestó tanto que después de una protesta enérgica y estrepitosa, su padre comenzó a golpearla, ocasionándole severas lesiones por todo el cuerpo, durante ese instante ella nunca imaginó desde su habitación los daños que la había provocado, por lo que permaneció ahí evitando así algún contacto o enfrentamiento con él. Al día siguiente, notó que su madre aún permanecía acostada y al observarla ya despierta descubrió sus heridas aún sangrantes y de inmediato se dirigió a la casa de su abuela para dar aviso. Sin embargo, para llegar a ella, tenía que atravesar parte de la carretera que durante esta época de lluvias permanece casi cubierta de agua y al intentar cruzarla resbaló en una piedra y cayó. En ese momento, sintió miedo al pensar que sería arrastrada hasta el río, pero como pudo salió y a partir de ese instante su cuerpo comenzó a decaer. Al principio dejó de comer, sufría de escalofrío y dolor de huesos, y por las noches padecía de sueños que imaginariamente la transportaban al lugar del accidente. Así, transcurrieron varias semanas, en donde el médico que inicialmente la atendió le diagnosticó principios de neumonía, pero no obstante, a su tratamiento, no hubo mejoría alguna, por lo que decidieron acudir con un curandero.

Conociendo lo anterior, el especialista resolvió que la niña estaba enferma de susto, manifestando que la causa inmediata había sido la alteración de su alma en el río. Al preguntarle el motivo, subrayó que ésta fue producto de la impresión que sufrió al momento de ver a su madre impregnada de sangre, por lo que su espíritu se debilitó y fue capturada por las ánimas que habitan en el agua.

El segundo caso corresponde al Señor Vicente García, quién además de ser considerado como “gente de razón” y poseer una economía aceptable gracias a su labor dentro del comercio productivo de la región, reconoce y afirma la existencia del susto como una enfermedad anímica. Nacido en Zozocolco de Hidalgo, hace ya más de sesenta años; es descendiente de padre mestizo, pero adoptó siempre las creencias de su madre de origen totonaca. Actualmente, vive con su esposa y dos hijos aún solteros en una antigua casona que se ubica en el centro de la cabecera municipal donde atiende su negocio de abarrotes y ferretería de la cual obtiene grandes beneficios monetarios.

Para comprender el mal que lo abatió hace más de diez años, él comenta que durante ese tiempo aún vivía su madre. En esa ocasión, recuerda que se celebraba una fiesta para conmemorar un aniversario más de su casamiento, reunidos con sus hermanos, menciona que inició una vieja disputa por la posesión legal de algunas parcelas que habían sido heredadas de palabra por el padre al menor de ellos. Con el altercado, surgieron las primeras agresiones verbales y físicas, por lo que la reunión se convirtió más tarde en un verdadero desmán, dividiendo a los hermanos en dos grupos, unos a favor y otros en contra.

Este problema se prolongó por varios años sin poder intervenir nadie para su solución, pues las escrituras ya estaban finiquitadas con la anuencia de la madre a favor del hermano menor. Según la versión del señor Vicente, esta situación excitó la disgregación familiar causando la muerte de su madre. Suceso que no conmovió a ninguno de sus hermanos, por lo que la dificultad continuó. Así, permaneció durante algún tiempo, pero al finalizar el novenario él explica que inició su enfermedad, padecimiento que de alguna forma contribuiría más tarde al restablecimiento familiar. Para ello, comenta que después del levantamiento de la cruz de su madre estuvo conviviendo con todos sus hermanos en su casa, pues siendo el mayor fue el único que no intervino en la discusión al problema, conservando siempre la sensatez para no perder la fraternidad con los demás. Durante esa noche, recuerda que permaneció algunas horas bebiendo aguardiente con algunos amigos hasta quedar adormecidos por el alcohol, ya de madrugada ese mismo día, experimentó su primera visión, en la cual comenta que su madre le encomendaba la salvación familiar.

Con el paso del tiempo, estas visiones fueron aumentando cada día durante sus sueños y sin hacer caso alguno a la recomendación él insistía en no intervenir en la disputa, por lo que el problema por la tierra continuaba. Hasta que en cierta ocasión, salió como de costumbre a recoger su ganado, sin embargo al ver que le hacía falta un becerro regreso a su búsqueda, y estando ya de noche en la rancharía de Tlalpila, después de varias horas de recorrido, escuchó un mugido que provenía de una ladera, al acercarse observó la sombra del animal que se alejaba hacia unos matorrales y al seguirlo lo contuvo el llanto de una mujer que provenía debajo de unos arbustos, temeroso se fue arrimando hasta reconocer los gemidos

de su madre, por lo que al observar su silueta cayó en un estado de alteración y salió apresurado. Al regresar a su casa comentó aterrorizado a su esposa lo sucedido y al cabo de unos días comenzó su sufrimiento, padecimiento que lo mantuvo bajo diversos tratamientos médicos en distintas clínicas de Papantla y Poza Rica.

Sin embargo al no haber mejoría, pues la fiebre, el delirio y la falta de apetito que venía resistiendo continuaba, decidieron consultar a un curandero de la región, el cual al utilizar su conocimiento espiritual, reconoció la enfermedad como susto, manifestando que dicho mal provenía de una ansiedad anímica, cuya tristeza y pena impedían el descanso de una alma que deambula en la tierra suplicando por una avenencia familiar. Para ello, indica que el alma habitualmente recurre a un miembro que por su integridad ante los demás posee un espíritu sensible, factible para mantener una comunicación o contacto con seres sobrenaturales, por lo que penetran al organismo con el fin de asociarlos a hechos que en la vida ellos no pudieron resolver, alterando así su cuerpo y alma para que sean atendidas sus suplicas.

El tercer testimonio fue descrito por la señora Flora Hernández quien habita en la ranchería de Tres Cruces. De origen indígena, ella comenta que su padecimiento inicio poco después de la muerte de su esposo quien fue asesinado durante una revuelta en la cantina. Al quedar viuda con cuatro hijos, se vio en la necesidad de realizar diversas labores, principalmente dentro del trabajo agrícola y de la recolección de leña. Durante esta época experimentó una crisis emocional, señalando inicialmente que fue incitada por su inexperiencia en el trabajo ajeno, por lo que desarrollo un estado de cólera permanente sobre todo hacia sus hijos, a los cuales en muchas ocasiones golpeó e insultó sin motivo alguno, creando un ambiente familiar hostil.

Recuerda que en una ocasión salió a recoger una gruesa carga de leña, la cual había dejado un día antes cerca del arroyo del Tecacan, por lo que llevo consigo a su hijo mayor para que este le ayudara a acarrearla. No obstante, a sabiendas de que la carga era demasiado pesada para un niño de escasos ocho años, ella le colocó cerca de 40 kilos de trocos sujetos sobre su espalda y al no soportar el peso cayó instantáneamente al suelo. Al observar que no

podía con la carga, reaccionó con ira y lo golpeo varias veces con un leño, por lo que el niño salió despavorido del lugar aventando los troncos hacia el agua, esto aumento más su irritación y fue tras de él, sin embargo al intentar cruzar el corral donde su hijo se había refugiado, se dio cuenta que un toro la acechaba impidiéndole su paso. Ante esto, la mujer al no lograr desquitar su ira regreso a recoger la leña, sintiendo durante su trayecto que parte de su cuerpo se desvanecía y al llegar a su casa cayó abatida sobre su catre hasta quedar profundamente dormida.

A partir de ese momento empezó a tener fuertes dolores en los huesos, principalmente en las coyunturas de pies y brazos, así como de escalofrío y falta de apetito. Por las noches sufría de visiones extrañas durante los sueños, en los que se imaginaba conviviendo con animales violentos, por lo que angustiada decidió recurrir a los servicios de un curandero. Al igual que los demás casos, el terapeuta comenzó a reconstruir los hechos para conocer el origen de su mal, para después diagnosticarla como susto.

De acuerdo al curandero, el padecimiento se debió a una causa sobrenatural, revelando que al momento de recibir la enfermedad su alma se encontraba aminorada por un conflicto nervioso, en el cual, afirma que su espíritu fue sustraído por entidades inferiores que habitan en la tierra. Estos seres, según él, son enviados por el demonio y comúnmente se introducen en los cuerpos de los animales para causar el mal y de esta manera apropiarse del alma del enfermo. Es por ello, que su espíritu se encuentra actualmente en disputa con estos seres, combatiendo por su sobrevivencia, por lo que su cuerpo se va debilitando paulatinamente hasta morir si no es atendido oportunamente, y su alma se encuentra en riesgo de ser arrojada al infierno, razón por la cual se requiere pronto de un tratamiento espiritual para pugnar por su emancipación.

Finalmente, el siguiente caso corresponde al Sr. José Martínez quien vive en la Congregación de Zozocolco de Guerrero. Nacido hace setenta años, desde muy joven se dedicó al trabajo agrícola, produciendo café y maíz en parcelas que su padre le heredo, labor que hasta la fecha sigue realizando, pues es uno de los principales productores de la región. Aunque sus beneficios económicos han sido limitados por esta tarea, le ha

permitido llevar una vida tranquila, pues argumenta que en base a esto logró mantener y dar educación a sus dos hijos. Es un personaje que posee cierto respeto y admiración entre la comunidad, sobre todo para los campesinos, ya que su trayectoria ha sido reconocida por su lucha constante por liberar el mercado del café.

Durante la segunda visita de campo, tuve la fortuna de entrevistarlo al momento de su tratamiento de susto, en esa ocasión su recuperación era casi completa y accedió a la conversación. Así, al preguntarle sobre el origen de la enfermedad, él comentó que hace aproximadamente un año salió rumbo a la Ciudad de México para tramitar una queja ante el Instituto Nacional Indigenista acerca de algunas anomalías que venían realizando los intermediarios en esta región, esperando encontrar la solución a su problema, les fue negada la audiencia, indicándoles que su resolución competía a las autoridades del INI de Papantla. A su regreso, junto con otros pequeños productores de café, dieron parte a los demás integrantes del comité. Para ello, algunos decidieron no poner a la venta sus granos a la institución, ante estas condiciones muchos de sus compañeros no aceptaron el acuerdo y vendieron sus productos, pues existía el temor de que se fuera a perder su producción. Situación que incitó la separación del grupo y por consecuencia la caída de sus intereses.

De esta manera, inicio un altercado personal con algunos de ellos, entre los que se encontraba un viejo amigo de la infancia, el cual falleció poco después de la disputa a consecuencia de un problema renal. Pese a las indolencias, durante su sepelio olvidó los problemas que se habían suscitado y asistió a su funeral. Al cabo de unos días y después del entierro, por las noches comenzó a tener sueños que recordaban pasajes que ambos habían compartido juntos, pero lo creyó natural. Así, transcurrieron varias noches, hasta que en una ocasión al no poder dormir, se levantó de su cama y observó bajo el claro de la luna la fisonomía de su amigo a través del reflejo de un espejo. Perturbado por la impresión encendió la luz de su habitación y la silueta desapareció instantáneamente. Según su testimonio, en ese instante sintió un fuerte escalofrío que provenía de su ventana, el cual se introducía lentamente a su cuerpo hasta ocasionarle la enfermedad.

Al reconocer su trastorno, recurrió a los servicios de un curandero y al realizarle los primeros estudios, el terapeuta clasificó la enfermedad como susto, señalando que su paciente sufrió de la intrusión permanente de un espíritu en su organismo, los cuales se presentan habitualmente para buscar reconciliación o suplicar algún perdón con personas que en vida llevaron gratos recuerdos. En este caso, menciona que dichos espíritus al ingresar a nuestros cuerpos debilitan nuestras almas inconscientemente, pues no lo hacen con el fin de implantar algún mal, sino de establecer una comunicación con ellos.

De esta manera, para los totonacas del Municipio de Zozocolco, la definición de susto se encuentra atada a una voluntad divina que gobierna y regula sus prácticas sociales. La enfermedad es señal de perturbaciones que evocan una dislocación espiritual, la cual en este sentido no es un acontecimiento casual, sino que por el contrario tiene que ver mucho con la historia de vida de cada uno de ellos y del grupo que le rodea. La salud implica que el individuo este en buena armonía con lo divino, las costumbres, su entorno natural y social, y cuando esto no sucede así, como fue el caso de las experiencias antes descritas, el curandero por sus habilidades y reconocimiento es consultado para dar su tratamiento. Para ello, en sus rituales de curación tiene que recuperar o liberar el alma que adolece, utilizando técnicas propias a través de una construcción psíquica que del paciente obtiene. Su terapia ofrece a los enfermos la oportunidad de reintegrarse de nuevo a su vida cotidiana, por lo que clasifica la enfermedad para establecer así un riguroso sistema de curación que fusiona su ambiente espiritual con el social, el cual será analizado más adelante.

CAPITULO IV. CLASIFICACIÓN Y TRATAMIENTO DEL SUSTO

4.1) FUNDAMENTOS DE LA MEDICINA TRADICIONAL

Para comprender los temas precedentes a este capítulo, creo conveniente señalar las categorías que habitualmente son empleadas para definir los fundamentos de la medicina tradicional, esto nos permitirá de alguna forma ampliar un panorama general para explicar la clasificación y descripción al tratamiento del susto. Así, en base a la información obtenida durante el trabajo de campo, se pudo comprobar que para los totonacas del Municipio de Zozocolco, la medicina tradicional conserva las tres cualidades que básicamente han motivado su rechazo dentro de las ciencias positivas, estas son: magia, religión y ciencia (aplicada). Sin embargo, esta última no queda del todo fuera de la invalidez científica, pues sus conocimientos han sido de gran interés para la medicina moderna, específicamente en lo que a la herbolaria se refiere. Prueba de ello es el Centro de Acopio de plantas y hierbas medicinales que el Instituto de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México tiene en la región y cuyas funciones se han dado a la tarea de promover su investigación, recolección y preparación para el autoconsumo.

Considerando las tres categorías implicadas en la medicina tradicional, la magia responde en la aplicación de medios simbólicos para conseguir fines reales; por ejemplo entre los totonacas existe la creencia de que el encender el copal en una habitación es augurio de bienestar familiar. La ciencia, en tanto, busca explicar y controlar con medios naturales los males o enfermedades físicas del hombre, un ejemplo es la curación de la inflamación de las articulaciones (artritis) por medio de la frotación corporal con aguardiente preparado con hojas de ruda y hierbas de maltanzin. Y por último, la religión, la cual utiliza medios simbólicos para lograr fines sobrenaturales, buscando a través de la oración y plegarias propiciar la voluntad divina.

Así, en la medicina tradicional “la ciencia nace de la experiencia, la magia esta fabricada por la tradición. La ciencia se guía por la razón y se corrige por la observación; la magia impermeable a ambas vive en una atmósfera de misticismo. La ciencia esta abierta a todos,

es decir, es un bien común de toda la sociedad; la magia es oculta, se enseña por medio de misteriosas iniciaciones y se continúa en una tradición hereditaria o, al menos, sumamente exclusiva”. mientras que “la religión, (manifiesta) la confesión de la impotencia humana en ciertas cuestiones, eleva al hombre por encima del nivel de lo mágico y, más tarde, logra mantener su independencia junto a la ciencia. Frente a la cual la magia tiene que sucumbir” (Malinowski:1982, p.16).

De esta manera al ponerse en marcha estas tres categorías, la medicina tradicional establece una apreciación diferente del hombre y su entorno, en la cual se ofrece una explicación distinta a las causas o atribuciones de las enfermedades. Así, encontramos que en la comunidad de estudio aparecen básicamente dos agentes que la incitan: Humanos y sobrenaturales. En ambas emerge estrictamente un trastorno que es ocasionado por un desequilibrio orgánico natural. En cuanto a las relacionadas por el hombre, existen dos modalidades; la primera de ellas concierne a las enfermedades provocadas a una persona con la intención consciente de dañarla, utilizando para ello rituales propios de la magia y brujería. La otra sería meramente accidental o involuntaria por personas que poseen cierto poder especial, estas aparecen básicamente a través del intercambio de energías distintas, un ejemplo sería el simple saludo o intercambio visual de un individuo con mayor energía espiritual que otro.

Con la presencia de agentes sobrenaturales aparece el susto, como una enfermedad que es resultado del encuentro accidental con seres o entidades de naturaleza estrictamente sobrenatural, regulando así, los dogmas mitológicos de la región. En este caso, entre los totonacas existe la creencia de que seres demoníacos habitan en la tierra, cuya acción no sólo es realizar acciones intencionalmente maléficas, sino también de provocar males cuando una persona transgrede una norma social o religiosa que es relevante para el grupo. En este último, aparecen seres que contagian la existencia espiritual de los antepasados, involucrándolos para corregir las discordancias que en vida ellos realizaron.

A este respecto y dada la importancia que tienen los seres míticos dentro de la medicina tradicional, consideró necesario mencionar cuando al menos aquellos que se encuentran

asociados a la enfermedad del susto. Para ello, cabe señalar que la interpretación más común sobre la creencia de seres míticos o de la misma mitología, es aquella que manifiesta una creación subjetiva del pensamiento, en el cual el hombre intenta explicar el destino y el sentido de todo lo que existe y, donde la ciencia no responde de manera confiable a las interrogantes que se presentan. Así, “se considera que el mito realiza en la vida social una función ordenadora, porque instituye modelos lógicos que permiten superar las contradicciones y dificultades del convivir cotidiano de los grupos sociales, el mito es una racionalización de la vida común” (Lévi-Strauss, 1982: p. 217).

De tal manera que al igual que en otras regiones del país, los habitantes del Municipio de Zozocolco, experimentaron históricamente la presencia de evangelizadores que en su afán de convertir a los idólatras a la fe cristiana, pusieron un sin fin de recursos para lograr sus objetivos, el cual al sincretizarse con la religión católica adoptó elementos de la antigua cultura. En este sentido la mitología en la región esta inmersa en un mundo poblado por seres y entidades anímicas, el cual no impone barrera alguna entre lo que es *profano* y *sagrado*.

De acuerdo a los informes proporcionados, para los totonacas el alma es el principal ser mitológico de su existencia y al igual que el li-stákna de los antiguos, representa la esencia que hace vivir y crecer nuestro cuerpo. En él se reciben los efectos de un castigo divino por conductas y acciones que la iglesia y sociedad sanciona. Por tal motivo, el alma al debilitarse se encuentra en constante peligro de abandonar el cuerpo y al mismo tiempo puede ser capturado por la atracción de lugares placenteros donde habitan seres que desean apoderarse de su energía. Según los informantes, la aplicación de medidas preventivas para

6,7. Durkheim fue el primero en discernir que la oposición de lo sagrado y lo profano, los dos polos alrededor de los cuales la religión organiza toda realidad, reproduce la de lo colectivo e individual, en donde las causas sagradas son aquellas cuya representación ha elaborado la misma sociedad. Y por el contrario las cosas profanas son aquellas que cada uno de nosotros reconstruye con los datos de sus sentidos y de su experiencia. Aquí lo sagrado está concebido según Robertson Smith, bajo la forma de lo separado, de lo prohibido: todo un conjunto de prohibiciones rituales tiene por objeto prevenir las mezclas y realizar “este estado de separación que es esencial”. El culto negativo trata precisamente de mantener la barrera que separa lo sagrado y lo profano, que están declarados, por Durkheim, “incompatibles” y que mantienen una relación de antagonismo.

evitar la pérdida o alteración del alma es básicamente el llevar una vida recta y sin excesos, la otra la utilización de amuletos propios de la religión católica para evitar así, el acercamiento de seres malignos.

En cuanto a los entes que provocan la enfermedad del susto, se encuentran aquellos que la comunidad conoce como “duendes”, los cuales tienen cierta similitud con los míticos chaneques del México prehispánico, ya que al igual que ellos, estos presentan ciertas características ambivalentes; pueden hacer el bien o el mal y aunque son juguetones también pueden provocar daño al introducirse a un cuerpo con el fin de perturbar su alma. Estos seres se encuentran en los arroyos, en los montes e incluso en lugares propios donde habitan los seres humanos, siempre con el propósito de hallar un alma débil con quien bromear. Aunque son seres independientes del bien y mal divino, su relación con ellos es muy precisa, pues cuando se les solicita acuden a su llamado. Otros seres, a los que se les atribuye también la enfermedad, son las almas de personas que de alguna forma se les ha impedido su descanso eterno, en especial por una acción que en vida no pudieron realizar, estos aparecen principalmente en los sueños acechando a familiares o amigos cercanos para que por medio de ellos puedan lograr la purificación de su espíritu. Se menciona, que el alma se introduce en el cuerpo del enfermo para comunicarse con su espíritu, de tal manera que lo intimida para que sus súplicas sean escuchadas.

De esta manera, toda enfermedad o padecimiento relacionado con el susto, ya sea grave o leve, no puede entenderse fuera del entorno cultural que la sustenta y, es precisamente dentro de la medicina tradicional donde se encuentra una interpretación congruente al simbolismo de su curación, en donde el conjunto de conocimientos y prácticas generados por la propia comunidad basada en un saber fundamentalmente empírico, ofrece e intenta ofrecer soluciones a las diversas causas y efectos que le preceden.

4.2 SUSTO DE AGUA

Para los indígenas del Municipio de Zozocolco, el susto del agua es una enfermedad que se origina en los arroyos, ríos y manantiales, incluso también por el efecto que provoca la

precipitación pluvial. El siguiente caso, es un ejemplo que ilustra el pensamiento mitológico de la comunidad para articular los principios fenomenales que intervienen en su aparición:

“Recuerdo que hace dos años, al regresar de visitar a unos familiares que viven en Poza Rica, aborde el autobús en esa ciudad para regresar a Zozocolco. Era una tarde lluviosa de esas muy prolongadas, sobretodo aquellas que aparecen durante los meses de agosto y septiembre, pero como ya es de costumbre, iba yo preparado con la ropa apropiada para resistirla. Así, al acercarnos cada vez más a la serranía la lluvia era más constante, incluso más de lo habitual, pues desde que arribamos a Comalteco (donde la carretera se convierte de terrecería) el autobús comenzó a disminuir su velocidad por lo accidentado del terreno. Más tarde, al llegar a Coxquihui, las vías se volvieron intransitables debido al desbordamiento de los ríos, por lo que el conductor empezó a tener problemas para mantener el control del vehículo. Al observar su pánico, todos nos aterrorizamos ante la posibilidad de que el autobús fuera ser arrastrado hacia un barranco. En ese momento por el temor sentí que parte de mi cuerpo se debilitaba, mis pies y brazos perdían impulso, a pesar de eso intente mantener la tranquilidad para ayudar a las personas adultas que viajaban conmigo, pero en ese instante un fuerte oleaje hizo que el autobús se volteara en una curva prolongada, la cual había sido cubierta en su totalidad por el agua que caía del río tecacán, transformando el lugar en un caudal. Para esto, sin ser hundidos, fuimos impulsados por la corriente algunos metros hacia atrás, tiempo que aprovechamos para salir del autobús y ponernos a salvo. Minutos más tarde al recobrar la calma, comenzó mi mal; primero el desaliento y luego los síntomas. En el accidente no hubo muertes ni heridos de gravedad, sin embargo el susto que sobrellevamos fue impresionante, pues el miedo a ahogarnos era inevitable”. (Jesús Hernández, campesino de la Ranchería de Calicón).

De acuerdo a su testimonio, el Señor Jesús Hernández días después del accidente perdió el apetito. Cometa que al principio sufría de fuertes escalofríos por todo el cuerpo y escurrimientos nasales, después el dolor en las coyunturas de pies y brazos le impidió mantenerse en pie, por lo que cayó en cama. Durante su padecimiento tenía numerosas alucinaciones que lo transportaban al lugar del accidente, entre las que recuerda, menciona

que observaba seres diminutos que salían del agua, los cuales jugaban y reían entre ellos mismos. En otras soñaba que hombres armados con grandes y filosos cuchillos lo perseguían en medio del mar, amenazándolo de muerte por haber entrado a su morada, pero cuando el miedo y cansancio le arrebatava, súbitamente despertaba.

Para estos enfermos, es común encontrar diversas interpretaciones al sueño, pero siempre estas se encuentran relacionadas por alguna causa o efecto con el agua, ya sea por sentirse atemorizados hacia ella, o bien por recordarles ciertos pasajes de alegría y convivencia familiar. Algunos incluso narran ciertas expectativas e interrogantes hacia lo desconocido, ejemplo de ello es el caso de nuestro informante, el cual sin conocer el mar lo describe de una forma fantasiosa, con seres irreales que lo dominan y resguardan.

A) RITOS DE CURACIÓN

Al reconstruir primero los hechos que suscitaron el susto de agua, nuestro informante dijo que el curandero utilizó una amplia gama de métodos, los cuales fueron desde la aplicación de un tratamiento rigurosamente empírico del manejo de hierbas, masajes y baños, hasta la utilización de ritos puramente mágico-religiosos. Comenta que desde el primer día de su tratamiento, fue colocado un altar en su habitación con imágenes de Cristo, San Miguel Arcángel, la Virgen de Guadalupe y de San Isidro, estos rodeados con adornos florales, inciensos y veladoras.

Con la participación de los familiares en la entrevista, estos revelaron detalladamente cada uno de los procedimientos que fueron empleados para su curación, señalando que desde sus primeras fiebres se aisló al enfermo para evitar así la prolongación de su enfermedad. Después, por orden del terapeuta fue cubierto de cobijas en un cuarto cerrado, impidiendo la entrada de vientos y el contacto con personas ajenas a su familia, pues de acuerdo al diagnóstico su paciente había perdido el alma, por lo que se encontraba en riesgo de que su cuerpo pudiese recibir la intrusión de una fuerza extraña. A este respecto, la persona requería de una rápida atención, ya que existe la creencia de que un cuerpo sin alma puede morir en poco tiempo.

La ceremonia de curación prácticamente inicia con la visita al lugar donde la persona se asusto. En ese día recuerdan que el curandero llegó a temprana hora, entró a la habitación donde se encontraba el enfermo y después de cubrir su cuerpo pidió apoyo a sus familiares para que lo llevaran en hombros. Durante el camino, el curandero dirigía en silencio la procesión y al llegar al lugar del accidente tomó al enfermo y lo sentó frente al río colocando alrededor de él incienso. En ese momento sacó de su costal unas monedas y algunos granos de maíz, los cuales fueron arrojados al agua; luego, con voz energética y golpeando el agua con una vara en forma de cruz exigía la liberación del espíritu, al mismo tiempo que oraba a Cristo y San Miguel Arcángel para pedir perdón por su enfermo. Más tarde, tomó agua del río y lo vació en un recipiente que contenía aguardiente con hierbas preparadas, bebió de él y lo roció en repetidas ocasiones en la cara del enfermo con el fin de devolver el alma. Ya de regreso, incendió el copal y las veladoras del altar, colocando de bajo el recipiente que contenía el agua, la cual fue utilizada posteriormente para elaborar los distintos medicamentos, como son las pomadas que fueron untadas en su cuerpo y el suministro de bebidas.

B) TRATAMIENTO

Para el tratamiento del susto de agua, la obtención de medicamentos es de exclusividad del curandero y básicamente son dos: El primero consiste en la preparación de un brebaje compuesto por agua, hojas de tabaco, aguacate, huela de noche, maltanzin; gordolobo, ajo, hierbas de espinosillo y cáscaras de naranja o limón. Se ponen a cocer y se agrega aguardiente. Algunos terapeutas recomiendan que esta debe ser ingerida en ayuno durante tres días, otros la recetan tres veces al día antes de cada alimento. Este medicamento también sirve para la evaporización del cuerpo, el cual se aplica durante el tratamiento en baños de calor en seco.

El segundo es la elaboración de una pomada que sirve para untar el cuerpo y paladear la garganta del paciente, esta se prepara con ajo, hojas de tabaco y maltanzin, las cuales son machacadas junto con el agua que con anterioridad fue traída del lugar donde el enfermo

sufrió el accidente. En el caso del paladeo la dosis varia entre dos y tres veces al día, mientras que la aplicación de la pomada sobre el cuerpo se realiza comúnmente después de la sauna.

Generalmente, el paciente recibe por tres días consecutivos este tratamiento, el cual se realiza de la siguiente manera: Por la mañana y antes de ingerir sus primeros alimentos, se suministra oralmente la preparación de las plantas medicinales; el paladeo de garganta se realiza en dos horarios, el primero entre las 12:00 y 13:00 horas del día y el segundo de 16:00 a 18:00 horas. Durante este período, algunos terapeutas también aprovechan la ocasión para untar la pomada sobre el cuerpo, pero lo más habitual es después de la sauna, pues existe la creencia de que una vez que el cuerpo ha eliminado los males mediante la evaporización el administrar este medicamento impide que esta vuelva a parecer, permitiendo así la mejoría en sus enfermos.

4.3 SUSTO DE TIERRA

Como su nombre lo indica, esta enfermedad se origina en los montes, valles, sembradíos, calles, avenidas e incluso en el propio terreno que ocupa alguna vivienda. Habitualmente al susto de tierra se le atribuyen la mayoría de las interdicciones sociales que aparecen en la comunidad, es común escuchar testimonios relacionadas con acciones que observan principalmente los niños de personas que pelean, se embriagan o drogan frente a ellos, sin embargo, estas también pueden ser causadas por una simple caída o por el temor a sufrirla.

A este respecto, creó conveniente describir el siguiente caso, el cual tuve la oportunidad de seguir personalmente su tratamiento durante la segunda práctica de campo. De acuerdo al testimonio de la señora Virginia Vázquez, madre del enfermo, quien relato que durante la fiesta patronal de San Miguel Arcángel, como es de su costumbre junto con su familia asistió al recorrido de la entrega de ceras. En ese momento al llegar a la casa del nuevo mayordomo se les acercó un grupo de personas que estrepitosamente bebían aguardiente. Al observar la actitud que asumían, su hijo Raúl de escasos cinco años temeroso se

abalanzo hacia ella, por lo que al recibirlo en sus brazos sintió que su pequeño cuerpo se debilitaba y al cabo de unos minutos su corazón palpitaba aceleradamente.

Los primeros síntomas que presentó el niño fue la falta de apetito, después le siguieron los fuertes dolores en sus articulaciones y por las noches sufría de fiebres que le provocaron invariables alucinaciones impidiéndole descansar satisfactoriamente, mientras que el poco alimento que recibía le provocaba vomito, por lo que pronto empezó a perder peso. De acuerdo a la explicación del curandero, el niño se encontraba en un estado de trance presentaba signos de alteración causado por la intrusión de un espíritu superior en su organismo, estos entran al cuerpo con el fin de obtener energía de las almas débiles y aprovechan cualquier momento de agotamiento o de angustia generado por el miedo para introducirse.

A) RITOS DE CURACIÓN

Al obtener la anuencia para observar el proceso de curación del anterior caso, se pudo constatar que el terapeuta realiza una labor tanto de *endorcismos* como *exorcismos*. En este caso la tarea es expulsar una fuerza anímica ajena que altera la vida espiritual del paciente, pero para reconocer primero la existencia de un sujeto extraño en el cuerpo del menor, el curandero realizó una minuciosa exploración en el cuerpo, utilizando técnicas de pulsación y percusión. Según el especialista, estos métodos le permiten saber si el paciente sufrió una pérdida espiritual o si fue presa de una fuerza sobrenatural, la cual alteró de alguna manera el equilibrio integral de su cuerpo y alma.

Una vez reconocida la enfermedad, el terapeuta inició la ceremonia de curación aislando primero al enfermo en una habitación donde con anterioridad se había colocado ya un altar

8,9 . De acuerdo a su definición, el exorcismo es una práctica que consiste en expulsar los demonios o espíritus malignos de las personas o lugares que están poseídas o corren el riesgo de estarlo. Mientras que en el endorcismo sucede todo lo contrario, pues se busca recobrar la fuerza anímica que a perdido el cuerpo. En la comunidad de estudio, ambas son ejecutadas por una persona dotada de un poder espiritual, los cuales tienen la capacidad en especial de mantener comunicación con seres de origen sobrenatural.

con imágenes de Jesucristo, de San Isidro, la Virgen de Guadalupe y de la Virgen del Socorro. Al día siguiente el niño cubierto de pies a cabeza fue llevado en brazos al lugar donde se origino la enfermedad, ahí el curandero ya había puesto sobre la tierra algunas veladoras e incienso en forma de cruz y frente a ella sentó al niño. Al contemplarlo después de unos minutos, quito de su rostro la cobija que lo cubría y al tocar su frente suplicó en voz alta: “Señor aquí te traigo a tu hijo Raúl para que por medio de tu misericordia le permitas su salud y le alejes a los demonios que se han apropiado de su cuerpo, obligalos a salir de él para que su espíritu descanse y siga glorificando tu presencia, no consientas que otras fuerzas interfieran su camino de salvación. Tú que eres el señor del cielo y la tierra ahuyéntalos, desprende el mal de este pequeño cuerpo que ningún mal a hecho y perdónalo por los pecados cometidos por sus padres y semejantes”. Al terminar sus súplicas, se arrodillo y en silencio comenzó a rezar; luego saco de su morral una vara, con la cual golpeo repetidamente la tierra con el objeto de apartar el espíritu del cuerpo maldiciéndolo para que saliera de él. En ese momento, el niño cayó en llanto por lo que el curandero se puso de pie y súbitamente pronuncio el nombre del niño, “! Raúl, Raúl, Raúl..., no te dejes vencer!, Dios Nuestro Señor esta contigo, obligalo a salir, no permitas que este más tiempo ahí”. Sin dejar de pronunciar su nombre, cogió nuevamente la vara y cavó unos centímetros en medio de la cruz, ahí arrojó algunos granos de maíz, ajo, tabaco y unas monedas como pago para que los espíritus de la tierra abandonaran su cuerpo. Al ser cubiertos, tomó la tierra sobrante y la deposito en un recipiente que llevaba; luego bebió agua bendita y la roció en la tierra con su boca, más tarde tomó al niño de ambos brazos y lo levantó para marcar en su frente una cruz con el lodo que se había formado en el suelo. Ya de regreso, el curandero caminó de tras del enfermo golpeando el aire con la vara, para alejar según él las energías negativas que supuestamente ya habían sido retiradas pero seguían asechándolo.

Al terminar su labor, el terapeuta comento a los familiares de su paciente que el trabajo espiritual había sido todo un éxito, pues señalaba que durante su trance no encontró resistencia, por lo que la energía que alteraba el alma de su hijo se retiro satisfactoriamente.

No obstante, el niño requería de un tratamiento especial, el cual él mismo proporcionaría para que su restablecimiento fuera por completo.

B) TRATAMIENTO

Siguiendo el caso anterior, el curandero comentó que requería de algunas plantas y hierbas para preparar su medicamento, por lo que recolecto algunas hojas de maltancin, aguacate oloroso y tabaco; algunos herbajes conocidos en la región como de golpe y hierbas negras, así como ajo, cáscaras de limón y naranja. Estos productos fueron hervidos en agua bendita y preparados en forma de te para que el paciente lo bebiera en ayuno durante tres días. Asimismo, la tierra traída del lugar del accidente, se mezcló con agua, hojas de tabaco y dientes de ajo, los cuales al ser molidos formaron una pomada que se empleó tanto para el paladeo de garganta como para untar sobre el cuerpo. El primero se realizaba dos veces al día después de los dos primeros alimentos, mientras que el segundo se aplicaba una vez después del baño en seco.

En cuanto a la preparación de la sauna, el curandero puso a hervir en un recipiente grande hojas de aguacate, tabaco, maltanzin; hierbas de espinosillo corriente, mozote amarillo y enredador, así como ajo y hierbas de golpe. Para ello se dejó enfriar en la habitación del enfermo, procurando de que se encontrará cubierto por una sabana, de tal manera que permitiera la sudoración en su cuerpo, este tratamiento se realizó a las 12:00 horas durante tres días consecutivos.

4.3) SUSTO DE FUEGO

Se dice que cuando una persona sufre alguna herida por quemadura, ya sea leve o de consecuencias mayores, el alma se debilita y se pierde en el interior del fuego, quedando esta sujeta a él hasta consumir lentamente su energía, y por ende provocar más tarde la muerte de su cuerpo, usualmente las personas que han padecido este mal lo atribuyen a una impresión sufrida por el contacto físico con este fenómeno natural. No obstante, al cuestionar sobre la existencia de la enfermedad, las personas que habían experimentado un

caso similar coincidieron que esta no solamente se presenta a través del contacto físico con el calor o el fuego, sino que también se manifiesta por el miedo al sentirse en peligro de perder sus bienes a consecuencia de la presencia de este fenómeno.

De forma precisa, los siguientes testimonios ejemplifican las dos causas por las que un individuo puede contraer esta enfermedad. El primero de ellos corresponde al argumento de un campesino de la ranchería de Caxuxuman, quien comentó que su padecimiento se originó hace más de dos años. En esa ocasión recuerda que había tenido una buena siembra de café, pero durante los meses de agosto y septiembre las altas temperaturas le hicieron perder toda su producción, por lo que al no encontrar a otro culpable con quien desquitar su ira, lanzó innumerables maldiciones al sol. Tiempo después cayó enfermo a consecuencia de una prolongada deshidratación y de fuertes dolores estomacales que lo sucumbió por muchos días. Al ser revisado por un curandero el diagnóstico fue de que padecía de susto, el cual había sido originado durante sus momentos de furia y como castigo las fuerzas solares le había arrebatado su alma por las ofensas recibidas.

El segundo caso, fue descrito por la Señora Josefina Vázquez de la Congregación de Zozocolco de Guerrero, quien manifestó que su enfermedad se originó en su propia casa, pues comenta que al salir de compras olvidó colocar en el altar una veladora que había encendido dejándola momentáneamente en una mesa en donde cerca de ahí colgaban unos adornos de papel, por lo que el viento hizo caer algunos de ellos sobre la veladora propiciando el incendio. Al llegar a su casa sintió temor al observar que el fuego se extendía rápidamente sobre la mesa y al intentar bajar los adornos que aún colgaban enardecidos sufrió heridas en ambos brazos, sin embargo pese a ello pudo contener el fuego en pocos minutos. Tiempo después las heridas se le habían infectado por lo que los dolores cada día eran más intolerables al grado de que por las noches padecía de fiebres y delirios en sus sueños

Para los curanderos, los casos antes descritos presentaron los mismos síntomas que clasifican a una persona enferma de susto por fuego; es decir, deshidratación, falta de apetito, molestias estomacales, diarrea, vómito, fiebre, tos seca y quemaduras en el cuerpo.

Al igual que en los demás casos de susto, la fiebre provoca al enfermo alucinaciones que durante los sueños lo hace viajar a un mundo sobrenatural, en donde imaginariamente se establece una comunicación con el alma u otros seres para que por medio de su cuerpo se busque su libertad.

A) RITOS DE CURACIÓN

A diferencia de los demás ritos de curación, en el susto por fuego el alma exclusivamente abandona el cuerpo, por esta razón y con el objeto de recuperarla el curandero realiza una labor de endorcismo. Retomando el caso anterior, la Señora Josefina Vázquez explicó que para diagnosticarle la enfermedad, el terapeuta le hizo un estudio corporal, revisando sus pulsaciones en coyunturas de pies y brazos, ritmo cardiaco, así como un análisis psicosomático para explorar su comportamiento físico durante sus trastornos mentales sufridos en los sueños. De esta manera, al comprobarle que su enfermedad fue ocasionada por la impresión sufrida en el instante de ver en llamas su habitación, el curandero advirtió que su alma había sido capturada por las fuerzas sobrenaturales que habitan en el fuego.

Siguiendo el proceso de curación, el terapeuta tenía que ir al lugar del accidente a “levantar el alma”, para ello primero instaló en la habitación de la enferma un altar con imágenes de Jesucristo, la Virgen de Dolores y San Miguel Arcángel, según esto para que influyan espiritualmente por la liberación de su alma. Al iniciar con la ceremonia, el curandero grabó en el piso una cruz con tierra y flores, después encendió el bracero y prendió algunas veladoras, esperó que el humo se esparciera totalmente para después sentarla frente a la cruz marcada. En ese momento tocó su frente y pidió perdón por sus pecados, luego al estar en llamas el bracero se acercó a él y exigió en nombre de Jesucristo la libertad de su alma, maldiciendo en voz alta a los seres que en complicidad con el demonio se habían apoderado de ella. Posteriormente al repetir en voz alta su nombre implorando su regreso, tomó del piso parte de la tierra y flores que formaban la cruz y las arrojó junto con algunas hojas de tabaco al bracero dejándolos que se consumieran en él.

En cuanto al primer caso descrito, el ritual de curación fue el mismo pero las peticiones son distintas, es decir cuando el curandero analiza las causas que lo originaron súplica o exige

la liberación del espíritu. En este sentido se había cometido una irreverencia que justificaba una sanción sobrenatural, por lo que el enfermo además de suplicar tendría que pagar arrojando algunos objetos de valor al fuego.

B) TRATAMIENTO

Para tratar el susto causado por el fuego, el curandero extrae el medicamento de las cenizas que quedaron de la ceremonia de curación, algunos terapeutas además de agregar las hojas de tabaco, también acostumbran a quemar ajo y hojas de aguacate. Además de la ceniza, utiliza el aguardiente que al mezclarlo forma una sustancia lodosa la cual se aplica al enfermo en la frente y en las coyunturas de pies y brazos. Asimismo, estas cenizas son empleadas para la preparación del brebaje con hierbas de golpe, gordolobo y hojas de maltanzin, que al ser hervidas con agua bendita o aguardiente también son empleadas para la sauna del paciente.

El tratamiento que recomienda el curandero es por tres días y su aplicación es como sigue: El brebaje deberá ser ingerido en ayunas. A medio día el enfermo tomará baños de vapor hasta llegar a la transpiración de su cuerpo, luego será untada la sustancia lodosa en su frente y coyunturas dejándola secar por un par de horas. Por la tarde y después de la comida este mismo medicamento será empleado para el paladeo de garganta, algunos terapeutas también lo utilizan para sanar las heridas provocadas por el fuego.

CONCLUSIONES

Considerando que el objetivo principal de mi investigación era conocer el significado del susto y su relación con las normas sociales entre los habitantes del Municipio de Zozocolco de Hidalgo, finalmente se pudo comprobar que el susto se presenta como una enfermedad cultural cuyas características exteriorizan un modelo de orden social, el cual cumple una función para ratificar ciertas conductas que la propia comunidad sanciona. En este caso, resulta evidente la preocupación para dar respuesta a la existencia de agentes sobrenaturales que condenan los hechos irreverentes que el individuo comete en sociedad.

Así, encontramos que en la comunidad de estudio, existe la creencia de que el susto es una enfermedad que se define básicamente por dos factores: El primero se especifica principalmente dentro del drama social que rodea al individuo o personas que dicen haber padecido de susto, ya sea por estar involucrados consciente o inconscientemente en acciones que ponen en riesgo su estabilidad social. El segundo, encuentra su explicación a través de las irreverencias cometidas a ciertos fenómenos naturales, como es el agua, el fuego o la tierra; acusándolos de propiciar desgracias humanas o pérdidas no solamente en su producción agrícola, sino también por aquellos siniestros que en general ponen en riesgo su vida económica. En ambas, siempre participan en su formación entidades anímicas externas que se introducen en el cuerpo con el fin de alterar o provocar prejuicios al alma, arrebatándola de su cuerpo para ocasionar el mal.

En este sentido, para el ritual de curación el terapeuta utiliza un proceso que cumple dos funciones esenciales, por un lado actúa de mediador para conectar el mundo sobrenatural con el ordinario y por otro, reconstruye la vida social y espiritual del individuo. De esta manera, el curandero plantea una comprensión de causalidad, formulando una serie de hipótesis acerca de la asociación del susto y la conciencia del enfermo por hechos que inadecuadamente realizaron dentro de sus funciones sociales y naturales. Un vínculo de esta índole, cita la norma social como un agente causal, el cual queda implícitamente dotado de poderes mágicos y, cuando se comete una acción impropia y la norma se transgrede o viola, el sujeto se encuentra en riesgo de sobrellevar una experiencia aterradora.

Siendo la causa del susto la que se apodera finalmente de esa vitalidad mística del cuerpo, por la cual habrá que propiciar.

Ahora bien, a primera vista, la concepción del susto entre los totonacas conserva un significado de origen prehispánico, pues de acuerdo a las claves que lo sustentan han invertido en su declaración procesos de sincretismo y aculturación, constituyendo así una adaptación selectiva en las que el contacto con distintas culturas no solamente de origen español, han llegado a determinar elementos, aspectos o partes para ofrecer una explicación ante la presencia del fenómeno.

BIBLIOGRAFÍA

- ACKERKNECHT, Erwin H.
1971 "Medicina y Antropología Social", Ed. Akal. Madrid, España.
- AGUIRRE, Beltrán Gonzalo
1986 "Antropología Médica", Ed. CIESAS. México, D.F.
- AGUIRRE, Beltrán Gonzalo
1992 "Medicina y Magia. El proceso de aculturación en la Estructura Colonial", Ed. Fondo de culturas Populares. México, D.F.
- AGUIRRE, Beltrán Gonzalo
1993 "Programas de Salud en la situación Intercultural", Ed. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- AGUIRRE, Beltrán Gonzalo
1992 "El Proceso de Aculturación", Ed. F.C.E. México, D.F.
- ALAIN, Ichon
1990 "La Religión de los Totonacas de la Sierra", Ed. CONACULTA. México, D.F.
- ARAMONI, María Elena
1990 "Tlalokan Tata, Tlalokan Nana: Nuestras Raíces", Ed. CONACULTA. México, D.F.
- BARJUA, Luis
1998 "La Gente del Mito", Ed. INAH. México, D.F.
- BEATTIE, John
1986 "Otras Culturas", Ed. F.C.E. México, D.F.
- BOTTOMORE, T. B.
1972 "Introducción a la Sociología", Ed. Lito-Fisán, J. Piquet 7. Barcelona, España.

- DAHLGREN, Jordan (compilador)
1994 "III Coloquio de Historia de la Religión en Mesoamérica y áreas a fines", Ed. UNAM. México, D.F.
- DE SANTIAGUN, Fray Bernardino
1986 "Historia General de las cosas de la Nueva España", vol. I y II. Ed. Porrúa. México, D.F.
- EVANS-PRITCHARD, E.E.
1976 "Brujería, Magia y Oráculos entre los Azande", Ed. Anagrama. Barcelona, España.
- JENSEN, Adolf E.
1982 "Mito y Culto entre Pueblos Primitivos", Ed. F.C.E. México, D.F.
- KIRCHHOFF, Paul
1991 "Una Definición de Mesoamérica", Ed. UNAM. México, D.F.
- LÓPEZ, Austin Alfredo
1983 "Hombre Dios. Religión y Política en el Mundo Náhuatl", Ed. UNAM. México, D.F.
- LÓPEZ, Austin Alfredo
1987 "Los Mitos del Tlacuache", Ed. UNAM. México, D.F.
- MALINOWSKI, Bronislaw
1982 "Magia, ciencia, religión", Ed. Ariel Quincenal. Barcelona, España
- MONJARÁS, Ruiz Jesús
1989 "Mitos Cosmogónicos del México Indígena", Ed. INAH. México, D.F.
- MONTOYA, José de Jesús
1987 "Persistencia de un Sistema Religioso Mesoamericano entre Huastecos y Totonacos" en HISTORIA DE LA RELIGIÓN EN MESOAMERICA Y ÁREAS A FINES, Ed. UNAM, México, D.F.

PIÑA, Chan Ramón

1992 "Una Visión del México Prehispánico", Ed. UNAM. México, D.F.

RUBEL, Arthur J.,

1988 "Susto una enfermedad Popular", Ed. F.C.E., México, D.F.

SEGRE, Enzo

1987 "Las Máscaras de lo Sagrado", Ed. INAH. México, D.F.

SEGRE, Enzo

1990 "Metamorfosis de lo Profano y Sagrado", Ed. INAH. México, D.F.

SOSA, Palomino Maclovio

1993 "Zozocolco, los Cantaros del Sol", Ed. EÓN. México, D.F.

TABER, Clarence Wilber

1990 "Diccionario de Medicina". Ed. El Manual Moderno. México, D.F.-Santa Fé de Bogota

VARIOS AUTORES

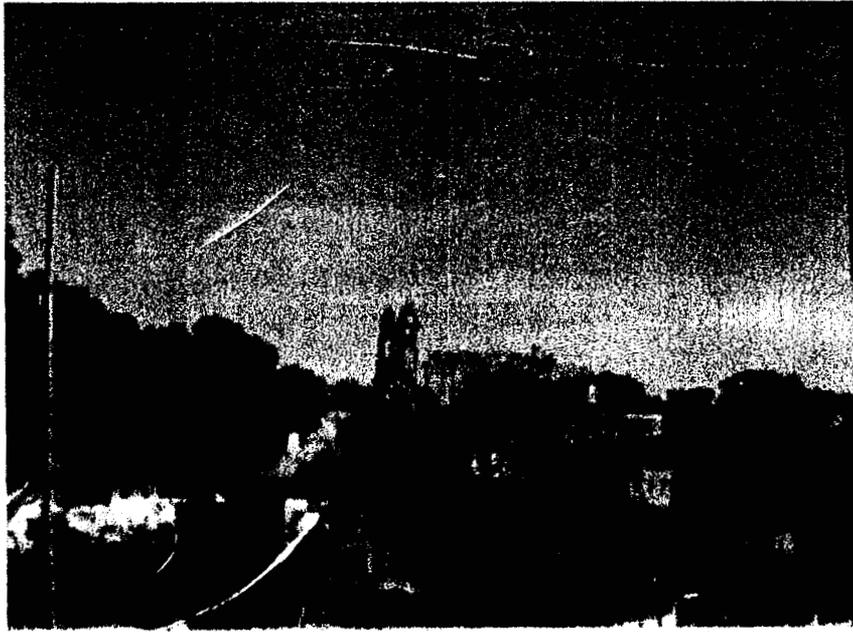
1982 "Los sesenta conceptos claves de la Antropología Cultural", Ed. DAIMON, Barcelona, España

VARIOS AUTORES

1986 "Estudios de Antropología Médica", Ed. UNAM. México, D.F.

VARIOS AUTORES

1978 "Diccionario de Antropología", Ed. Mensajero. Bilbao, España.



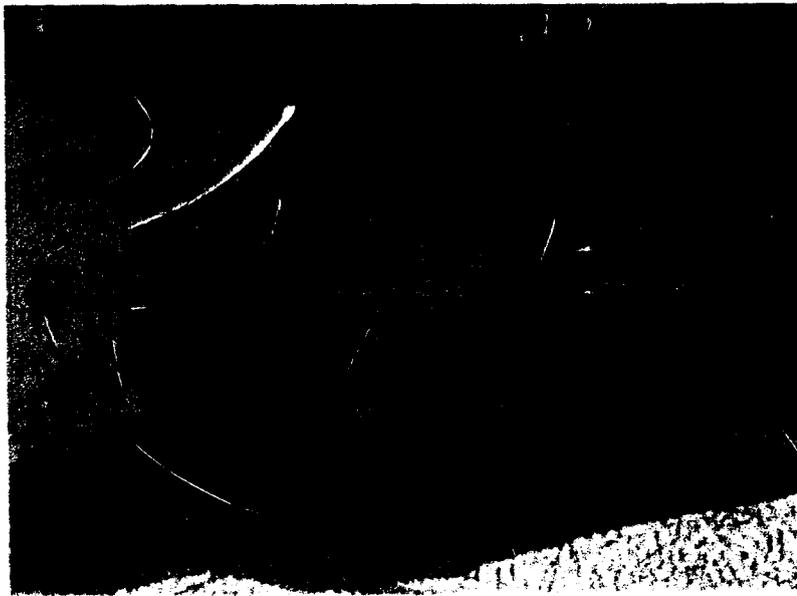
**Vista del poblado de Zozocolco de Hidalgo, donde se observa las torres de la iglesia Colonial*



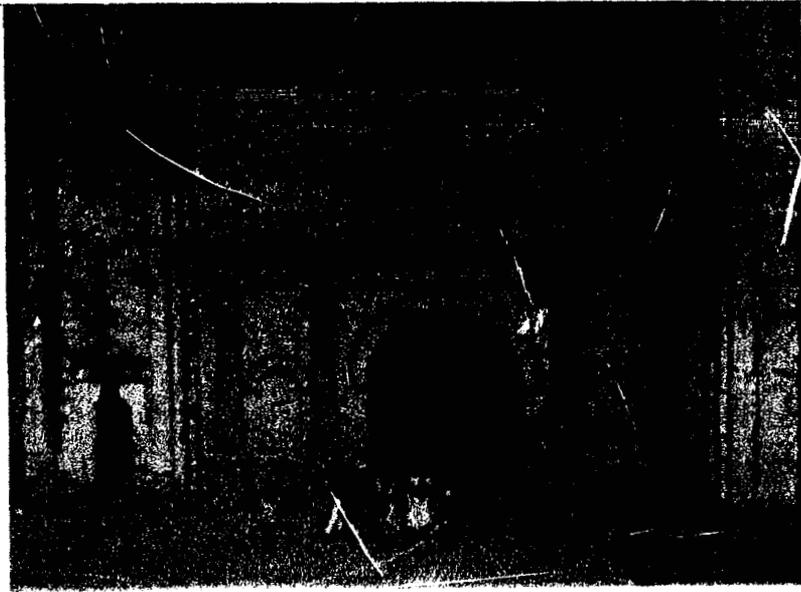
**Calle Venustiano Carranza, avenida que dirige a la parroquia de San Miguel Arcángel, punto de partida y arribo del recorrido de peregrinajes*



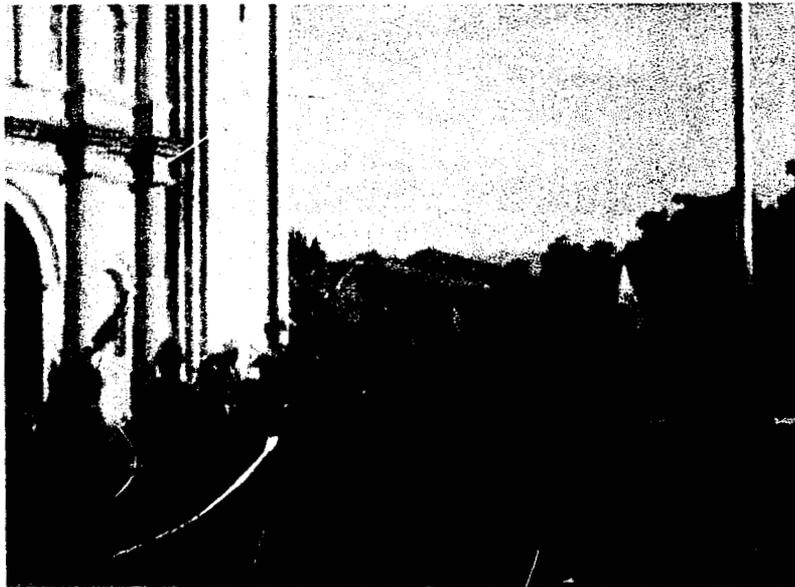
**Calle Benito Juárez, avenida principal que concentra la mayor parte de las instituciones públicas y de comercio de la región.*



** El alcoholismo es un problema social que abate a la población adulta, principalmente a los indígenas.*



** Acceso a la Parroquia, donde se observa el estilo arquitectónico utilizado por los franciscanos para la construcción de sus templos.*



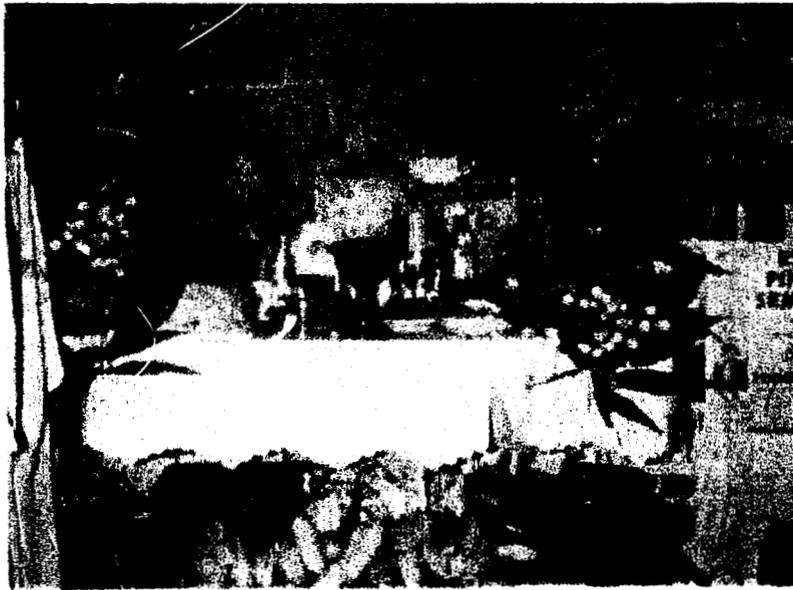
** Representación de la disputa de San Miguel Arcángel con el demonio, danza que sincretiza elementos de la cultura indígena con la occidental.*



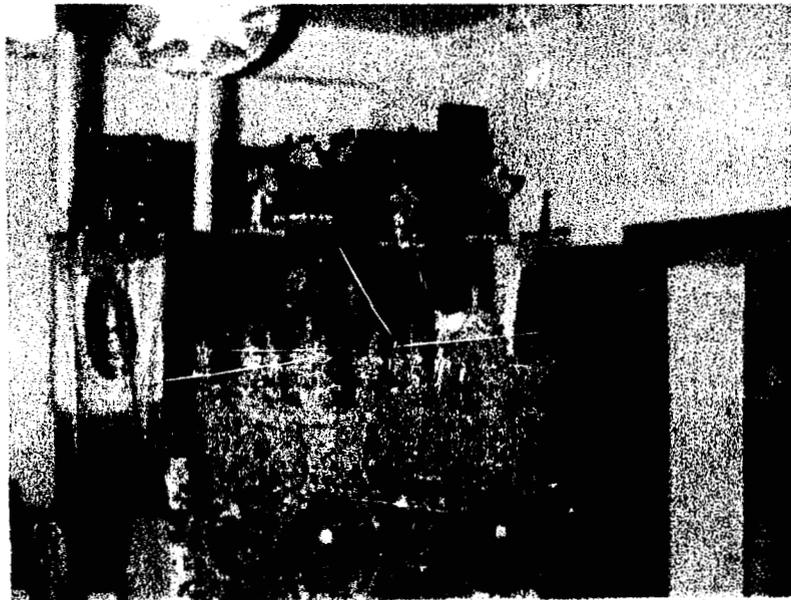
** Danza de los voladores, ritual que se escenifica en el atrio parroquial durante las fiestas religiosas.*



** Cementerio Municipal*



** Ofrenda familiar para recibir las almas de sus muertos*



** Diseño de cirios con adornos florales de papel lustre e imágenes religiosas, elaborados por el mayordomo para la celebración de la fiesta patronal*



** Habitantes indígenas de las rancherías comercializando en la cabecera municipal sus productos artesanales y agrícolas*



** Recolección y preparación de plantas medicinales, por la Señora Adelina "N", del Municipio de Zozocolco de Hidalgo.*



** Curación de una niña enferma de susto. Paladeo de garganta con hojas de tabaco y ajo molido preparado con aguardiente.*